

## Desolados navarros en la primera mitad del siglo XV

En 1967, publiqué un breve trabajo sobre despoblados en 1534 y 1800, anunciando de paso mi intención de continuar el tema<sup>1</sup>. Esto es lo que hago ahora, al ofrecer nuevas noticias de fines del siglo XIV y principios del XV, sin perjuicio de avanzar o retroceder algo en el tiempo, si lo estimo conveniente<sup>2</sup>.

Las fuentes que empleo, principalmente, son las siguientes: a) Los registros de los procuradores-patrimoniales entre 1401 (fecha de su creación) y 1440. b) Los libros de fuegos de 1366 y 1427-28 en principio, los de 1330 y 1350, de monedaje, y de 1368, de préstamo al rey. c) Los registros de los recibidores a partir de 1366 de un modo general. Aparte de este material, he utilizado también los catálogos publicados por mí, de la Sección de Comptos del Archivo General, donde radican todas estas fuentes documentales<sup>3</sup>.

Hay que decir, que no es fácil fijar con exactitud el concepto de *desolado*, dadas las circunstancias que concurren a veces: despoblaciones totales o eventuales por guerras, pestes y mortandades en general, emigración o abandono por esterilidad o malas cosechas, situación estratégica peligrosa, incorporación a centros más atrayentes por sus fueros, riqueza, situación, etcétera. Podríamos agregar en algún caso, como en el de la comarca de Huarte-Araquil, la necesidad de concentrar aquí la defensa en la frontera castellana de Guipúzcoa, contra ladrones de ganado o posibles invasiones. De

1 IDOATE, F., *Poblados y despoblados o desolados en Navarra en 1534 y 1800*, Rev. "Príncipe de Viana", 1967, núms. 108-109.

2 Para más adelante dejo el estudio de otros materiales, sobre todo de la sección de Procesos del Archivo General.

3 IDOATE, F., *Catálogo de la Sección de Comptos del Archivo General de Navarra*, t. XXXVII-L. Los anteriores corresponden a J. R. CASTRO.

Aunque no se utilicen en este trabajo, de alcance limitado, doy numerosos datos sobre tan amplio tema, sobre todo en las siguientes obras: *Rincones de la Historia de Navarra*, 3 vols. Pamplona, 1954, 1956 y 1966; *El Señorío de Sarria*, Pamplona, 1959; *Catálogo Documental de la Ciudad de Corella*, Pamplona, 1964; *Cendeas en Navarra*, "Príncipe de Viana" (1973); *Los Cartularios Reales*, Pamplona, 1974. Destaco lo que aparece sobre esta materia en *El Señorío de Sarria*, por lo que toca a los desolados de Valdizarbe y comarcas próximas.

todo esto se ve en mi relación de despoblados de alcance muy limitado, utilizando alguna bibliografía, la más precisa. Hago mención especial de la obra de Altadill, que abrió senda en este punto tan interesante de nuestro pasado<sup>4</sup>.

El criterio o norma que inspira este trabajo, es el que guió en su día a los representantes de la administración real, en primer lugar, los patrimoniales, que nacen en 1400. En el nombramiento, hecho por Carlos III, se habla «de la gran destrucción, amermamiento et pérdida de nuestro patrimonio ordinario, de luengo tiempo aqua», por fallos diversos, sobre todo de los «recibidores» de los tributos de las merindades, que no visitaban las propiedades reales, por falta de tiempo u otras ocupaciones<sup>5</sup>. Estos recibidores ejercían en las merindades de la Ribera o Tudela, Pamplona (y las Montañas), Sangüesa, Estella y Ultrapuertos, hasta 1406, en que nace la merindad de Olite.

En cuanto a la misión del patrimonial, se explica así: «administrar, visitar, goardar, demandar, recobrar et poner en deuido estado todo nuestro dicho patrimonio ordinario et todo aqueyllo de que continua et ordinariamente nos vienen o podran venir, fruytos, rentas et reuenidas ordinarias, pechas, tributos, censos et qualesquiere otros drechos a nos pertenescient o pertenecer dementes». Se especifica seguidamente este amplio campo del patrimonio real, que comprende tierras de labor, casas, molinos, hornos, montes, bardenas, sotos, prados, hierbas, aguas, castillos, torres y demás fortalezas<sup>6</sup>.

Queda pues aclarada, con bastante precisión, la misión de este nuevo «oficial» o empleado de la administración. Vemos que el nombramiento real

<sup>4</sup> ALTADILL, J., *LOS despoblados*, "Bol. de la Comisión de Monumentos de Pamplona", años 1917-1925.

Pueden ser citados aquí, además, autores como ARIGITA, *Colección de Documentos inéditos para la Historia de Navarra*; CASTRO, *Catálogo del Archivo General de Navarra*, t. I-XXXVI; FUENTES, *Catálogos de los Archivos Eclesiásticos de Tudela y del Archivo Municipal*; GARCÍA LARRAGUETA, *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén*; GOÑI GAZTAMBIDE, *Catálogos del Becerro Antiguo y del Becerro Menor de Leire y del Archivo Catedral de Pamplona*; LACARRA, *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, *Colección Diplomática de Irache*, etc.; MARICHALAR, *Colección Diplomática del rey don Sancho VI el Fuerte*; MORET, *Anales del Reino de Navarra*; UBIETO, *Colección Diplomática de Pedro I de Aragón y de Navarra*; UBIETO, *Cartulario de San Juan de la Peña*; YANGUAS Y MIRANDA, *Diccionario de Antigüedades del Reino de Navarra*, 4 vols.; LÓPEZ SELLES, T., *Contribución a un catálogo de ermitas de Navarra*, en Rev. "Príncipe de Viana", núms. 10-18, años 1972-1974. Este trabajo tiene un mérito extraordinario por el esfuerzo que supone además, el estudio sobre el terreno en todos los casos.

<sup>5</sup> AGN, Sección de Comptos, Reg. 264, fol. III v.

<sup>6</sup> ZABALO, *La administración del Reino de Navarra en el siglo XIV*, Pamplona, 1973.

se refiere, en primer lugar, a los bienes del propio patrimonio del rey, herencia de sus antepasados principalmente, que alcanza los primeros tiempos de la Reconquista. Por supuesto, los castillos y los palacios reales, comenzando por los de Pamplona y Olite, exigirían cuantiosos gastos, lo mismo que el mantenimiento de los hombres de armas, etc.

Mi trabajo sigue, un poco por encima, las cuentas de los patrimoniales, hasta 1440, como ya se ha indicado<sup>7</sup>. En cuanto a los registros de los recibidores, forman una valiosa colección dentro de la Sección de Comptos, junto con los de los tesoreros, merinos, almirantes, bailes, comisarios, etcétera<sup>8</sup>. Los ingresos en especie y en dinero, obtenidos por estos oficiales reales, toman la denominación de pechas, cuarteles, ayudas, préstamos, peajes, etc.

Allí donde actúa el patrimonial, el que más nos interesa ahora, se crea la primera base para fijar el concepto de «desolado», que por fuerza ha de equipararse con la villa, aldea o lugar abandonado. Los libros de fuegos, monedaje y ayudas reales, se encargan de corroborar esta situación. Las vacilaciones surgen, cuando existe algún morador aislado, como ocurre frecuentemente. La ausencia de concejo de hecho, puede servir de criterio racional en tales casos, pero no siempre esta apreciación es absolutamente válida o segura. Hay también situaciones de difícil encasillamiento por uno u otro motivo. Me refiero sobre todo a edificaciones de tipo defensivo, como torres o castillos destruidos, desaparecidos o abandonados, molinos, etcétera. En algún caso, el recibidor suele recordar a la antigua villa desaparecida por guerras o estrategia.

Respecto a los ya citados *Libros de Fuegos*, su existencia se justifica periódicamente, por la conveniencia de poner al día la administración de la Hacienda Real, al compás de los altibajos en la población. Frecuentemente, se debe esto a necesidades perentorias del momento. En el caso de la merindad de Pamplona, por ejemplo, los reyes nombran 8 comisarios en 20 de noviembre de 1427, para tal comisión, debiendo gobernarse también por los libros de «fuegos antiguos». En su manejo, se advierten frecuentemente pe-

7 El último registro consultado del patrimonial, es el 426, que comprende los años 1435-1440. Se aprecia en estas cuentas, la labor de este oficial desde los tiempos de Peire de Villava, y luego de su familiar Martín de Villava, para investigar en lo posible las irregularidades o negligencias de los recibidores hasta 1400, en que asume el patrimonial sus nuevas funciones. También, se hacen eco de pleitos que surgen al chocar con situaciones viciosas u oscuras.

8 Corresponden a los Reg. núms. 259 y 416, que comienza con la merindad de Tudela, y sigue con las de Olite, Sangüesa, Pamplona y las Montañas, y Estella, más la casteuana de Ultrapuertos. Seguidamente, está el "compto" del procurador-fiscal, que recoge diversos emolumentos, procedentes del sello, homicidios, penas y calonias, adulterios, mancebas de los clérigos, etc. En cualquiera de estos libros, pueden figurar datos de más o menos interés para nuestro objeto.

queñas diferencias en las grafías de unos a otros, lo que a veces induce a error de interpretación. Esto se debe a fallos de los que hacían las encuestas, habla popular más o menos viciado, etc. No ha de extrañar pues, que los investigadores cometamos algunos errores en este punto, si la cosa no está muy clara. No faltan en nuestros días apellidos que responden a viejos desolados, cuyo nombre ha sobrevivido por este motivo, más o menos en su forma primitiva.

Consignamos tres hechos de importancia, que contribuyeron a la despoblación que se observa en la época elegida para nuestro trabajo. El primero es la famosa peste de 1348, que dejó un trágico recuerdo en nuestra tierra, lo mismo que en el resto de España y Europa<sup>9</sup>. Se observa en la relación de desolados, un elevado porcentaje en la parte norte, sobre todo en la merindad de Sangüesa. Se acusan otras mortandades como las de 1369 y 1422, de menos cuantía. Otro hecho es la invasión castellana de 1378. El episodio culminante en esta fecha, es el asedio de Pamplona, que sigue a la destrucción de muchos lugares. El tercer hecho es la guerra de 1429-30 con Castilla, casi al final del período que hemos escogido. Queda ya un poco lejana la llamada Guerra de la Navarrería de Pamplona, en 1276, con su eco en los libros de la administración y documentos en general, de los encartados o «banidos», nobles de calidad muchos de ellos y dueños de tierras y lugares, frecuentemente abandonados o destruidos. En algún caso, como en el de la repoblación de Huarte-Araquil, a mediados del siglo XIV, se hace, lógicamente, a base del abandono de las indefensas aldeas próximas, que pasan para siempre a la categoría de desolados.

Los documentos de Comptos utilizados, sobre todo a partir de 1425, que recojo en los Catálogos publicados hasta la fecha, son bastante expresivos en general, permitiendo huir un poco de los datos un tanto escuetos de los patrimoniales o de los recibidores de las merindades. Así, pueden ofrecernos noticias de donaciones reales, arriendos, permutas, pleitos, etc., que afectan de uno u otro modo al Patrimonio Real. Dada la relativa fle-

<sup>9</sup> El último libro que se refiere a esto es el de J. CARRASCO, *La población de Navarra en el siglo XIV* (Pamplona, 1973), que recoge la bibliografía sobre el tema de población en general, a la que me remito. Ofrece textos de libros de *monedaje* de 1330 y 1350, y Libro de Fuegos de 1366. Lo que más parece interesa como precedente, es lo relativo a 1350, 1353, 1363 y 1366, que se prestan a un análisis detenido, como lo hace el autor. Por lo que toca a los desolados, no me entretengo en citar los que figuran en "Apéndice Estadístico", a partir de 1330, que se señalan puntualmente en las correspondientes relaciones de pueblos, siendo de consulta fácil.

Insisto sobre la obra de J. ZABALO, *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV* (Pamplona, 1973), que nos ofrece un cuadro muy completo de la maquinaria de la administración, incluyendo, lógicamente, el Tribunal de la Cámara de Comptos, procuradores, patrimoniales y recibidores, cuyos "comptos" hemos utilizado. La lectura de este libro, es la mejor preparación para los medievalistas que quieran internarse en el estudio de la administración medieval e instituciones.

xibilidad de este trabajo, avanzo en algunos casos hasta casi fines del siglo XV, en la explotación de los catálogos citados, cuando las guerras civiles, iniciadas con las diferencias entre Juan I de Navarra y su hijo, el Príncipe de Viana, se traducen en numerosas despoblaciones. Hecho dramático es por ejemplo, la destrucción de Rada en 1455.

Debo decir, que mi trabajo no ha sido contrastado con la visita a los desolados que menciono, quedando para otros este necesario complemento de ubicación y demás en cada caso<sup>10</sup>. En cuanto a la castellanía de San Juan o Ultrapuertos, no encuentro desolados propiamente dichos; solamente, algunos solares o casas «desoladas» o «vacantes». Me disculpo por los errores que puedan ser observados, como le ocurre a Altadill, dada la variedad de las grafías con que aparecen muchos lugares, advirtiendo una vez más, que mi intención no pasa de ofrecer un catálogo ligero que pueda servir de ayuda a otros en alguna forma. En este momento, José Javier Uranga prepara su tesis doctoral, precisamente sobre este tema de los desolados en Navarra. En general, señalo si figuran en la obra de Altadill.

En algunos casos, se trata de castillos destruidos en la época que estudiamos, que tenían heredades próximas a alguna casa o casas, sin formar concejo desde luego. Hay que aclarar también, que la no presencia en los Libros de fuegos que citamos constantemente, no arguye forzosamente la no existencia de determinado lugar, pues de no ocurrir que su grafía esté más o menos desfigurada, puede ser el motivo su calidad de lugar de señorío o de alguna iglesia, orden o monasterio, que le hagan exento de las imposiciones reales. Otra cosa a tener en cuenta, es la ausencia de desolados ya seculares, que no figuran en los registros o documentos de las fechas que manejamos, a no ser por excepción. Solamente figuran algunos monasterios en esta relación, por ser criterio, en general, incluir pueblos o concejos.

10 De la situación de los castillos, torres y cuevas en la época que estudiamos, nos informa cumplidamente un documento de 1415. Los castillos de Cárcar, Andosilla, Gárriz, Leiza y Bernedo, no contaban con "guarda" alguna o alcaide. Los de Milagro, San Adrián, Falces, Laguardia. Miranda y Bernedo, estaban encomendados a sus habitantes (IDOATE, Catálogo, t. L., núm. 1034).

ABAIZ.—Ver AVAIZ.

ABIZU.—En val de Araquil. Se dice que es «logar desollado», en 1421, siendo entregado al procurador-patrimonial por un vecino de Echarren. Existía un casal con vecindad franca, haciéndose la entrega a dicho patrimonial, «para huebos et provecho del patrimonio real» (Reg. de Comptos 367, fol. 54). En 1427, toma posesión del desollado Gil García de Sarasa, hijo del señor de Beinza-Larrea, en concepto de herencia, incluyéndose propiedades en Yaben, Basaburúa Mayor y otros lugares (Catálogo del Archivo General, Sección de Comptos, t. XXXVII, núm. 663). Se indican los límites con Echarren, Echávarri e Ichasperri, en 1464, en la donación de la casa y vecindad del desollado, a favor de Johan Ibaynes de Eraso, escudero de Echeverri, por Diago Sánchiz de Aguinaga (Catálogo, t. XLVIII, número 227). En 1350 (Libro del Monedaje), figura entre Eguiarreta e Irurzun.

ACIAÍN O ACYAIN.—En val de Elorz. Dice el registro del préstamo al rey de 1368, que «no ha fidalgo», y aparece un solo labrador.

ACUTAIN O ACOTAIN.—En val de Lónguida, siendo su pecha real antigua 14 cahíces de trigo y 11 y pico de cebada. En 1401, se dice en el libro del patrimonial, lo que sigue: «Et por quanto el dicho logar es desollado, que non mora nin habita ninguno en aqueil» (Reg. 270). Lo aprovechaban los de la comarca con sus ganados, dejando de percibir el rey la pecha, por lo que el patrimonial pone a tributo el lugar, dejando a salvo, lo que correspondiese a la «recepta» del recibidor de Sangüesa o al derecho de los fijosdalgo, «segunt fuero es». El que toma este arriendo es García de Zariquieta, de Aoiz, por 5 años, a partir de 1404, por 2 cahíces y 1 robo de trigo anual. En 1409, estaba arrendado el lugar a Martín de Erdozain, de este pueblo (Reg. 270, fol. 249). En las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa, de 1433, se dice de Acutain, que «no mora ninguno» estando arrendado a uno de Beortegui y se habla de las heredades de los labradores muertos. Se nos informa, con tal motivo, de que 1 cahíz y 3 cuartales, «mesura» de Aoiz, equivalían a 5 robos, «mesura» de Pamplona. También se habla en estas cuentas del recibidor de «vinnas faytias» o viñas perdidas, que arrendaban o ponían a tributo el procurador-patrimonial y el recibidor.

En 1460 el llamado Príncipe de Viana, Carlos, dona los desollados de Acutain, Cembocain, Urrozcuti y Jandoain, a Johan de Beortegui, por los servicios prestados, como partidario suyo en las guerras civiles con su padre, el rey don Juan. Esta gracia se confirma en 1466 (Cat., t. L, núm. 1.251).

En el Libro de Fuegos de 1368 (reparto de la ayuda de 20.000 florines en Navarra) residían aquí 3 labradores, figurando entre Itoiz y Erdozain (Reg. de Comptos, 127). En 1366 tenía tres fuegos. Cita Altadill.

ADANSA O ADANXA.—En las cuentas del recibidor de Sangüesa de 1433, se habla del mismo a propósito del monte de La Empanza, perteneciente al patrimonio real, entre los montes de Lumbier y San Salvador de Leire. En 1368, se dice que residían 3 hidalgos en este lugar de val de Lónguida, figurando entre Murillo cabo Berroya y Ariztuy (Reg. 127). En 1366 tenía 3 fuegos.

ADARRETA.—En las cuentas del recibidor de la merindad de Estella, de 1393, se dice que los de Villamayor (dentro del valle de Santesteban de La Solana), pagaban 10 libras y disfrutaban de los pastos y aguas de Adarreta, cuyos labradores habían muerto. La villa tenía un costiero, baile o guarda de los términos y panificados de dicho desolado, hablándose de un privilegio real y de un acuerdo de 26 de abril de 1392. También se habla de un pleito en el que interviene la Cámara de Comptos (Reg. 220, fol. 192).

En las cuentas del recibidor de Estella de 1433, se confirma la obligación de pagar pecha los de Villamayor. En las cuentas del mismo de 1428, se confirma esto mismo, llamándose «villa», pagando Villamayor 8 libras al rey. En el Libro de fuegos de 1330, se dice ya «que non mora ninguno». Cita Altadill.

ADAXA.—Estaba situado en el valle de Arci, contaba en 1402 con un pechero entero y dos «axaderos». En el Libro de Fuegos de 1428, de dicha merindad, figura junto con otros desolados. En 1434, se habla de un pleito entre Garralda y Oroz por su posesión, manifestándose que fue vendido anteriormente a este último lugar, por la Orden de San Juan. El pleito se resuelve a favor de Garralda, que debía pagar 3 cahíces y pico de renta perpetua. En 1468, se habla del aniversario real fundado con las rentas del término de Adaxa y donaciones al Hospital de Roncesvalles, bajo el priorado de Johan de Egués, teniendo en cuenta la devoción a este Santuario por sus obras de caridad con los romeros, etc. (Cat., t. XLVIII, número 359). Altadill, le llama también Adaja y recuerda la donación citada. En 1366 tenía tres fuegos, según el libro de este año.

ADURRAGA.—Situado en val de Anué, merindad de Pamplona, con los desolados de Leyazcue o Leazcue, Aycoça, Egozcue, Jausqueta, Lodias, Ezcati, Atoiz y Gurbil. Se manifiesta que solía tener 5 moradores anteriormente. En las cuentas del recibidor de la merindad de Pamplona de 1433, se dice que había sido tributado a Etunain (hoy, Etulain) por 30 años, a razón de 18 libras anuales. En 1448, el Príncipe de Viana permuta este

desolado por el palacio de Ilúrdoz, junto con vecindades de Belzunegui, Aquerreta, Eguía y Osabain. Se habla también de las preeminencias del palaciano, Johan de Esain, el día de la «Confraria» de San Miguel, en pago de los 100 florines que le debía el Príncipe de Viana (Cat., t. XLVI, número 779). En 1467, se vuelve a hablar de Adurraga, así como de Raxa e Ilarrazu (Cat., t. XLVIII, núm. 298). En 1366 contaba con cuatro fuegos. Cita Altadill, sin fijar su situación con exactitud.

AGUINART.—En val de Araquil, entre Yábar y Villanueva. Se dice en 1421, «que es lugar desollado et que no mora ninguno», estando tributado a varios de Yábar (Reg. 367). En 1496, un portero real hace saber en 30 de junio, que había recibido copia de un documento real que se inserta, sobre aldeas y desolados, que pagaban pecha al patrimonio real anteriormente, pero no ahora, por la irregularidad de los tiempos. Con tal motivo, el portero cita al concejo de Yábar en relación con Aguinart. (Cat., tomo XLVIII, núm. 953). Altadill, habla de un pleito de 1807 entre Yábar y Villanueva, sobre delimitación de términos de Blastegui, Gárriz y el que nos ocupa, los tres despoblados.

AGUOYBAR O AGOIBAR.—Situado en val de Esteríbar, pertenecía al patrimonio real (Reg. 122), contando con heredades de los labradores muertos o ausentados. El patrimonial debía tener en cuenta el derecho de los fijosdalgo, «si los hay». Fue tributado a un vecino de Sarasíbar en 1421, por 5 años y tributo de 5 florines de oro. Figura este lugar junto a los de Mendía y Olandain (Reg. 367, fol. 39). En las cuentas del recibidor de Pamplona, 1433, figura este desolado con un pechero solariego de Santa María de Pamplona y Roncesvalles; también se habla de una pecha de mujer, aunque esto parece referirse a una situación anterior. Anteriormente, en 1378, se manifiesta que «no ha ninguno», es decir, que estaba despoblado. Cita Altadill.

AHE.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, dentro del valle de Ilzarbe o Valdizarbe, junto con Auriz, Gomacin y Elordi. Se dice que, anteriormente, solían vivir dos moradores. En 1366 vivía solamente un tal Aynesa. Cita Altadill y también Idoate. *El Señorío de Sarria*.

AIZA O AEZA.—En la merindad de Pamplona, val de Araquil. En 1393 se habla de la cabería de Aeça, que rentaba 50 libras y pertenecía al Hospital de Santa María de Roncesvalles, por permuta del castillo de Mauléon. Se habla también de la cabería de Berama, en el mismo valle, en los registros de los recibidores (Reg. 220). Figura nuevamente en 1494, en una citación al concejo de Villanueva de Araquil, en relación con su situa-



ción y la de otros dos desolados, Gárriz y Blastegui (Cat., t. XLIII, número 894). Cita Altadill este desolado y da datos de 1496.

AIZURGUI O AYCURGUL—Figura, junto con Artesano, en las cuentas del recibidor de la merindad de Sangüesa, de 1433, val de Urraúl. En 1402, se dice que había un solo pechero. Anteriormente, en 1368, según el registro del préstamo al rey, había un hidalgo y 3 labradores.

ALDAREGUI O ALDARREGUL—Figura en las cuentas del recibidor de Sangüesa, de 1433, en val de Esteribar. Parece estar despoblado, a juzgar por el texto, «nichil ut in annis preteritis», que parece significar la ausencia de moradores. Cita Altadill.

ALDAVA O ALDAUA.—Figura en las cuentas del recibidor de la merindad de Pamplona, en 1433, en val de Araquil. Anteriormente, ya en 1367, se le declara «enfranquida», es decir que no pagaba pecha, porque sus moradores fueron a poblar la villa de Lacunza. Se trata pues de un caso de repoblación, abandonando sus habitantes el lugar. Cita Altadill.

ALDAZ (¿ALDAZ-ECHAVACOIZ?).—En la cendea de Iza, dentro de la Cuenca de Pamplona. En el Libro de Fuegos de Pamplona, de 1427, se dice que vivía un solo morador de calidad de fijodalgo, que pagaba cuarter. Figura en las cuentas entre Erice y Aldaba. No se puede considerar absolutamente desolado, y en 1427, se dice que habían quedado vacías 3 casas en los últimos 25 años, «por mortaldades». En 1366 había dos fuegos. Altadill cita Echavacoiz.

ALDEA.—En val de Aibar. No se puede considerar totalmente despoblado, aunque no existía concejo propiamente dicho en 1428, según el Libro de Fuegos. Residía en esta fecha un tal Sancho Périz con su suegro, pagando 17 sueldos y pico por cuarter. Entregaba 10 cahíces de trigo anuales a mosén Oger de Mauleón, dedicándose a la labranza. El abad vivía en Santa Cecilia o Cicilia. En los últimos 30 años habían sido abandonadas 10 casas. En 1445, el rey ordena al tesorero y al recibidor de Pamplona, tener en cuenta las deudas al citado caballero, así como las rentas de varias abadías, permutadas por las de Aldea (Cat., t. XLVI, núm. 397). En 1488, figura en las cuentas de un cuarter acordado por el Reino, junto con los despoblados de Peña Xavierre, Santa Cicilia, Guetadar y Loya (Cat., t. XLVIII, número 804). En el «compto» de 1368, sobre la ayuda de los 20.000 florines, se dice que existían 4 labradores y ningún hidalgo. Altadill lo cita y sitúa entre Lerga y Abaiz.

AMALAIN.—Figura como desolado de val de Juslapeña, en el Libro de Fuegos de 1427, junto con Alayz, Irurçun, Unzu de Yuso y Huynaga. Anteriormente, solía tener 5 moradores. En 1366 había 3 fuegos.

AMEN.—Figura en val de Imoz, en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona, de 1427, indicándose que solía tener 4 moradores anteriormente. En las mismas condiciones se encontraban los lugares de Loizu, Villanueva y Zarranz. Es dudosa su existencia, al menos con esta graffa.

ALUZ.—Figura en val de Lónguida entre Liberry e Iriberry, manifestándose que «no ha ninguno». Figura en 1366 y dice que no queda más que el hospital, «porque no a que lospital». Figura en 1428.

ANDION.—En val de Mañeru o Maynneru. En el registro del recibidor de la merindad de Estella, de 1402, se habla de los molinos de aquí, que fueron del monasterio de Santa María de Iranzu, destruidos por los castellanos en la guerra de 1378. También se habla de la llamada «pieça del Rey», tributada al vicario de Mendigorría. Sigue Muruzábal (de Andión), con los molinos que fueron de Pero Sánchiz de Montagut. En 1420, Johan Martíniz de Villafranca, mazonero de Ibero, recibe 20 libras por sus trabajos, lo que prueba la existencia de algún palacio (Cat., t. XLIII, núm. 934). En 1350, según el Libro de Monedaje, había 19 fuegos. Cita Altadill, con noticias de vestigios de la época romana.

ANDREQUIAIN.—En val de Elorz. El patrimonial tomó posesión del mismo en 1401, y se manifiesta que se hizo donación vitalicia a Per Arnalt de Garro, maestre-hostal del rey, según carta real de 8 de octubre de 1403 (Reg. 270, fol. 76). En 1405, se manifiesta, que «no mora ninguno, pertenescient al patrimonio real», pagándose 22 cahíces de trigo, anuales, por hierbas y aguas (Ibidem, fol. 105). Figura entre Torres y Oriz en las cuentas del recibidor de 1405. En 1410, se dice que la antigua pecha era de 8 galletas de vino, más una cantidad de trigo y lo que se llamaba «cena, con leyall», más cierta cantidad de ordio y avena (Ibidem). En 1413, recibía el patrimonial 22 cahíces de trigo, como tributo por hierbas y aguas. El rey se reservaba la jurisdicción, como en el caso de la donación vitalicia citada, con la cláusula de que sus sucesores heredarían «de mayor en mayor», según se dice en 1406 (Reg. 329, fol. 33). En las cuentas del recibidor de Sangüesa, de 1433, se manifiesta que «no ay auitant alguno». Se habla así mismo, de que el desolado pasó, de Per Arnaut de Garro, a mosen Leonel, hijo bastardo de Carlos III. No figura en los libros de fuegos.

ANGUSTINA.—Figura en el valle de Burunda, o mejor, tierra de Burunda, en las cuentas del recibidor de Pamplona de 1433, indicándose que la pecha antigua era 18 sueldos, y que «non mora ninguno». Otros desolados de La Burunda, son Eicega, Zanguitúa y Soroave, en esta misma fecha. También se dice, que este valle «fue quemada en el aynno de la guerra por los guipuzcoanos et casi non mora ninguno et no se puede tributar por esto». Hay otro Angustina o Angostina que figura como aldea de Laguardia

en el Libro de Fuegos de 1427, cuando todavía pertenecía esta villa a Navarra. No parece que quedase totalmente despoblado durante la guerra de 1378 con Castilla. Altadill cita el Angustina de Burunda, y supone que desapareció a causa de las guerras con los guipuzcoanos. No figura en los libros de fuegos ni del monedaje.

AOS O AOS-IRIBERRI.—En 1407 se crea el vizcondado de Muruzábal, a favor de Leonel de Navarra, bastardo de Carlos III el Noble, incluyendo entre las posesiones Aós. En 1497, los reyes hacen donación de este desierto a Pedro de Sarria, indicándose su situación en Valdezarbe y pertenencia al patrimonio real (*Cat.*, t. XLVIII y *el Señorío de Sarria*, bastantes datos). En 1366 contaba con 2 fuegos.

APARDUES.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, en val de Urraúl, junto con otros 22 despoblados. En 1368 (Reg. del préstamo al rey) había 4 labradores figurando en dicho libro o registro, entre Domeynu o Domeño, y Usun. Cita Altadill, con noticias desde el siglo X, procedentes del Archivo General. En el siglo XVI, era propiedad del monasterio de Leire. En 1366 contaba con 4 fuegos.

AQUIRIAIN.—En val de Izagaondoa. Vemos en 1444, que el Mariscal de Navarra vende a 3 vecinos de Ardanaz, los desolados de Icega o Eicega y Aquiriain con sus términos, lindantes con Beroiz, Ardanaz, Reta y sierra de Izaga (*Cat.*, t. XLVI, núm. 53). En 1455, figura en la donación del Príncipe de Viana a Charles de Cortes, su caballerizo mayor, de ésta y otras posesiones (*Cat.*, t. XLVII, núm. 793).

ARACIEL O ARASCIEL.—Próximo a Corella, en la merindad de la Ribera. Ya en 1379, dice el recibidor, «que no ay morador, mayorment que el castieylo con la villa tienen a present los casteyllanos despues de la guerra». En 1413, fue tributado a Martín Ruiz de Argaiz, alcaide del castillo, por tiempo de 3 años y tributo de 20 libras (Reg. 329, fol. 6). Existía el castillo por esta fecha, y vemos que en 1422, se hacían obras en la torre, antepechos, «menas», etc., conforme al proyecto de maestro Lop, carpintero moro de Tudela (Reg. 367, fol. 13). Nuevas obras se hacen en 1425. En este mismo año, se dice que en 1416 se había dado este desierto a perpetuo al conde de Cortes, quien se refugia más tarde en Castilla. Pagaba entonces el desierto 30 libras. En las cuentas del recibidor de la Ribera de 1433, se habla de heredades de los reyes y de que «no ay moradores». Cita Altadill, que menciona a Zurita, Yanguas, Lafuente, etc., con datos desde el siglo XII. En 1350, según el Libro del Monedaje, había 14 fuegos. Da noticias Idoate, *Catálogo documental de la ciudad de Corella* (Pamplona, 1964).

ARANGOZQUI.—Situado en val de Ayechu, merindad de Sangüesa. Contaba hacia 1411 con 5 ó 6 labradores, en cuya fecha dice que «es desolado et despoblado que no hy habita ni mora que un pobre laurador». Es tributado en 1411 a Martín Inniguiz de Villava, notario de Pamplona por 2 años y pago de 11 libras anuales, exceptuando de este arriendo las vecindades de los fijosdalgo. Se dice de éstos, que se habían agraviado del patrimonial, lo mismo que los labradores del valle, ante la Cambra de Comptos, incluyendo en sus quejas al también desolado de Jacoyzte, donde vivía un solo labrador (Reg. 270, fol. 321). En 1413 se habla de «labradores muertos et perdidos», pasando el lugar al patrimonio real, que arrienda Arangozqui al único morador (Reg. 329, fol. 15). En el Libro de Fuegos de 1428 de la merindad de Sangüesa, se manifiesta que el valle de Ayechu, que constaba de 3 lugares solamente, Arangozqui, Jacoyzti y Ayechu, que contaban con una sola abadía. Cita Altadill, que no lo califica totalmente de despoblado, lo que prueba que ha habido una repoblación en su época. En 1366 había 2 fuegos.

ARCY.—En el registro de 1368 sobre préstamo al rey, se manifiesta que «no a labrador», contando con un hidalgo, un tal Adam de Urtubia (p. 212). Figura entre Uriz y Asnos. En 1366 había un vecino: un tal Adam. No aparece en las cuentas del recibidor a principios del siglo XV.

ARDUYA.—En tierra o val de Burunda, manifestándose en las cuentas del recibidor de las Montañas, de 1428, que «non mora ninguno», siendo su pecha 28 sueldos, junto con la de Arguiñano o Arguinnano. No aparece en los libros de fuegos, siendo sospechosa su existencia.

ARGAIZ.—En val de Lónguida, merindad de Sangüesa; figura en el registro del recibidor de 1402 con otros desolados, como Jandoain, Mondella y Urrozguti o Urrozcoiti, siguiendo sus mismas vicisitudes. No figura en los libros de fuegos en el citado valle. Cita Altadill, situándolo cerca de Mugueta y Mondela, siendo la cuna del apellido de este nombre.

ARGUINNANO.—En las cuentas del recibidor, de 1428, figura en val de Burunda, junto con Arduya, manifestándose que la pecha antigua de ambos lugares, era 28 sueldos en junto, y que, actualmente, «non mora ninguno». No figura en las cuentas de los patrimoniales. Altadill cita el lugar de Arguindicain, refiriéndose quizás al que estudiamos. En los libros de fuegos sólo figura el Arguiñano de Guesálaz, siendo sospechosa la existencia de éste de Burunda, al menos con esa grafía.

ARGUIROZ.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1428, junto con otros 22 del valle de Urraúl. Cita Altadill. No

figura en los registros del patrimonial ni de los recibidores, por lo que parece sospechosa su existencia o deformada su grafía.

ARIELZ.—En val de Urraúl. Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1428, residiendo un solo morador en el palacio de Martín Périz, que vivía en Aoiz, denominándose aquél «estagero». No se puede considerar totalmente desolado. En 1368 no había labradores, pero sí un hidalgo. En 1366 había un solo fuego. Cita Altadill.

ARINZANO.—Según el Libro de Fuegos de 1427, vivían dos moradores en los palacios de mosén Pero García y Teresa Díaz, llevando sus heredades a tributo o arriendo, lo que parece indicar que no había vecinos propiamente dichos. Pagaban antiguamente en este lugar, 4 libras y 8 sueldos por cuarter. Cita Altadill, que da noticias del siglo XVIII, cuando pertenecía al Marqués de Zabalegui. Lugares próximos son Oteiza y Villatuerza. No se trata de un desolado total.

ARISTAIN O ERISTAIN.—Se habla en una orden de la reina de 1434, a los valles de Elorz, Unciti e Ibargoiti, de entregar las medias primicias para las obras del castillo de Monreal, citándose varios desolados, uno de ellos Eristain. (Catálogo, t. XLI, núm. 857).

ARIZTUY.—Figura en 1368 en val de Urraúl en las cuentas del préstamo o ayuda al rey, diciéndose que «no a ninguno». No hay seguridad de que sea una grafía errónea o deformada, ya que no se encuentra este lugar en otros registros.

ARMENTARANA.—Figura en el Libro de Fuegos de 1427, en la merindad de Estella, como aldea despoblada de Laguardía, junto con Reinavilla y otras cuatro, la última Pazuengos. Debe tenerse en cuenta que Laguardia pertenecía entonces a Navarra, despoblándose seguramente Armentarana, a raíz de la guerra de 1378 con Castilla.

ARRACUAX.—Ver RACAYS.

ARRAIN.—En valle de «Uçama» o Ulzama, en nuestros días. Era despoblado en 1401, pagando de pecha al recibidor 16 sueldos cuando estaba habitado. Ahora pertenecía al patrimonio real, con sus hierbas, aguas, pastos, montes, etc., habiéndose tributado al valle por 10 libras anuales de carlines prietos. Viendo el procurador-patrimonial que el rey «era decebido en el dicho tributo», es decir, defraudado, vuelve a tributarlo o cederlo en arriendo durante 10 años, a un tal Miguel Martíniz, carpintero de Pamplona, quien se comprometió a no cortar «arbor ni fusta alguna que sea verde, ni fazer carbon ni madera alguna, saluo la leyña sequa para el fuego, si la faylla cayda o ensecada» (Reg. 264, fol. 123). En 1435, la reina ordenaba

al procurador-patrimonial, tener en cuenta la remisión de pecha a los concejos próximos de Lizaso, Derendiain o Guerendiain y Larrainzar, que habían disfrutado anteriormente de este desolado, hasta que se les subió la renta que pagaban, con gran daño. Acompaña carta de arriendo por el patrimonial (Cat., t. XLII, núm. 59). Hablando el recibidor en 1402, dice de Ulzama, que «ningun merino ni sozmerino» podía entrar en el valle. En el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, se dice que Arrain solía tener anteriormente cuatro moradores. No figura este lugar en 1366.

ARRAIXA.—Figura en el Libro de Fuegos de 1427, en val de Aye-chu, desaparecido hoy como tal, junto con el desolado de Larraun. Se habla de la gran pobreza y mortandades en esta tierra, que fueron las causas de la despoblación. En el Libro de Fuegos de 1366, consta Raissa con tres fuegos.

ARRAICAGUA.—En val de Araquil. Figura en el registro del recibidor de 1346 entre Izurdiaga y Echaverri. En 1366 había 4 fuegos, no figurando este desolado en el siglo XV, al menos con este nombre.

ARRAZTIA.—Figura en valle de Deyerri, en la merindad de Estella, en el Libro de Fuegos de 1427, manifestando varios vecinos de Lezaun, que había quedado despoblado hacía unos 20 años, disfrutando de su término los de este lugar y el abad de Iranzu. Cita Altadill, como próximo a Azcona. En 1366 tenía 2 fuegos.

ARROZUBI.—En las cuentas del recibidor de la merindad de Olite, de 1433, figura en Valdorba, manifestándose que la pecha antigua era 5 cahíces de trigo. Se habla también del arriendo de las hierbas a tres vecinos de Echagüe, a censo perpetuo. Cita Altadill, con el nombre de Arazubi y Arrozubi, con datos de 1445, en que se cede a Fernando de Olóriz. En 1368, se dice que no había labradores, pero sí un hidalgo, un tal Pero López, lo mismo que en 1366.

ARRUETA.—En valle de Unciti o Uncit. Parece que no había moradores en 1409, hablándose de campos comprados a doña Flandina, fijadalgo o franca de Pamplona. El patrimonial incorpora las heredades al patrimonio real por ir esto contra el fuero. Los de Najurieta adquieren el arriendo, salvándose el derecho de los fijosdalgo, si los hubiese, a pacer con sus ganados y no pagar pecha. Protestan contra esto algunos vecinos foranos de Arrueta, Toda Martínez de Medrano, Johan Sánchez de Isaba (abad de Reta) y otros dos fijosdalgo, quejándose del patrimonial ante la reina, mientras Carlos III se encontraba en Francia. En algún pasaje del registro de 1409, se dice que «es logar desolado» (Reg. 270). Cita Altadill y da algún dato de 1416. En 1434, se manda al alcaide del castillo de Monreal, recaudar las

medias primicias de los valles de Elorz, Ibargoiti y Unciti, para reparar dicho castillo, incluyendo las aldeas perdidas o desoladas de Excusaga, San-soain, Arrueta, Marsain, Erespuru, Ciroz y Aristain o Eristain. El documento lleva la firma de la reina (Cat., t. XLI, núm. 857). En 1366 consta como Reta y con un morador en el Libro de Fuegos. En 1368, se dice en el registro del préstamo al rey que «no a labrador», y sí un hidalgo, don Rodrigo de Uriz, ricohombre de Navarra.

ARTANGA.—En val de Urraúl, indicándose en 1368 (Reg. 57), que vivían 3 labradores. En el Libro de Fuegos de 1428, se manifiesta que solamente residía aquí Enecuo García, perteneciendo la abadía al abad de Xavier (el de val de Urraúl). Pagaba pecha a los Ordenes de Roncesvalles y de San Juan. Los últimos 25 años habían quedado vacías 4 casas por morandades. Figura este lugar en el Libro de Fuegos, entre Sansoain y Larequi. En 1366, en el Libro de Fuegos, consta con 4 moradores, el último de ellos una tal Andregaila.

ARTEIZA O ARTIZA.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, en la Cuenca y cendea de Iza, junto con otros desolados como Sandaynna, Sarluz, Laquidain y Sant-Ander. En Arteiza solían vivir antes 3 moradores. Cita Altadill, con datos desde el siglo XIV, desde 1330. No figura en los libros de fuegos de 1366, al menos con esta grafía.

ARTESANO.—En val de Urraúl, manifestándose en el registro del recibidor de 1379, que «a present no ay morador ninguno» siendo tributadas las heredades de los labradores muertos y perdidos al concejo de Aspurz por 10 años, y que varios hidalgos, ausentes sin duda, llevaban pleito sobre esto ante la Cort. En 1410, el patrimonial arrienda el lugar a Yénego de Monreal por 14 libras anuales, incluyendo hierbas, aguas y pastos. Sin embargo, observándose que el rey «era decebido en su drecho tan grandament» tributa el lugar al concejo de Aspurz y fijosdalgo de Zabalza, por 14 años y 13 libras de tributo, con la obligación de reparar el palacio del rey aquí. Próximo estaba el desolado de Egurzano o Egurzanos; en 1422, se tributa con Artesano al concejo de Aspurz, incluyendo también Ydocorri (Reg. 367). En el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1427, figura Artesano con otros 22 desolados. En las cuentas del recibidor de 1433, figuran Artesano y Ayçurgui, con un solo pechero y otro que hacía de sayón, lo que indica que el lugar no estaba enteramente despoblado. Es objeto de una donación del Príncipe de Viana, en 1453, a Johan Martíniz de Uriz, señor del palacio de Artieda, consejero y maestrehostal de dicho príncipe, reconociendo sus grandes méritos, hasta el punto de entregarse en rehén cuando estaba preso en Zaragoza por su padre, tras la batalla de Aibar (Cat., t. XLVII,

núm. 508). Cita Altadill. No figura este desolado en el Libro de Fuegos de 1366, así como en el del préstamo al rey de 1368.

ARTETA.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, en val de Aibar, con un solo morador. Como ocurría también en 1402, según el recibidor de Sangüesa. En 1433, se habla de un pechero del arcediano de Santa María de Pamplona, y de que se había dado a tributo a un tal Cabdet. En el Libro de Fuegos de 1366 figura entre Izco y Loya. En 1368 vivían 3 familias.

ASNOS.—En el Libro de Fuegos de 1427, merindad de Sangüesa, aparece en val de Arcy, junto con otros desolados: Olóriz de Suso y de Yuso, Uroa, Hudaci, Urrobi, Adaxa, Oloci, Villanueva, Sarasa y Oray, despoblados también. En 1366 había 2 fuegos, figurando entre Arcy y Nagore.

ASQUOS o ASCUOS.—En val de Urraúl, manifestándose en el registro del patrimonial de 1422, que era «loguar desollado», perteneciente a Sancho Périz de Apardués, de dicho lugar, por compra a un pechero. En cuanto a las hierbas y aguas, se tributaban por 70 sueldos (Reg. 367, folio 43). No figura en el Libro de Fuegos de 1366 ni en 1368, al menos con esta grafía, por lo que resulta sospechoso.

ASSA.—Aunque se habla de la villa de Assa en 1430, propiamente se trata de un castillo de la merindad de Estella. En 1397, dice el recibidor, que las heredades reales habían sido tributadas a un tal Rodrigo de Ubago, alcaide de dicho castillo, junto con «el frego de las loynas», por 8 libras. Después se retira este dono y se pone a tributo con la pesquera, que estaba destruida (Reg. 269, fol. 175). Realmente, no se trata de un antiguo lugar o concejo. Vemos que en 1445 lo poseía, por donación real, Nicolás de Chávarri, recibidor de la merindad de Estella y especiero de la reina. A raíz de la guerra de 1429-30, quedó temporalmente en poder de Castilla.

ASSITA O ASSIETA.—Propiamente se trata de un castillo situado cerca de Irurzun y de Echeverri, en val de Araquil, con sus hierbas, aguas, pastos, montes y «pillagos» o piélagos. Se manifiesta en 1418 que «era por tiempo castieylo del seynor rey», tributándose a uno de Udabe por 5 años (Reg. 367, fol. 6). En 1432, se manifiesta que «solia ser castieylo de homenage» (Reg. 393, fol. 225). En 1461, era alcaide del castillo de Axieta o Aixieta, Johan de Eraso, persona importante en val de Araquil, que el año siguiente es premiado por el rey, por haberlo recobrado de los rebeldes; se manifiesta que tenía rentas en Goldáraz, lugar próximo a dicho castillo. También da a Eraso las pechas de Echeverri. En 1464, se vende a éste los palacios derruidos en el desolado de Abizu, también en val de Araquil.



(Cat., t. XLVIII, núms. 111 y 242). En el mismo año hay aquí una venta de heredades al alcaide del citado castillo, indicándose las afrontaciones (Ibidem, núm. 232).

ASSURIZ.—En las cuentas del recibidor de Sangüesa de 1402, se dice que la pecha de los collazos de este lugar de Valdorba, pertenecían a don García Almoravit, junto con la diezma. Se dice textualmente, «que en el dicho logar no ay laurador ninguno abitant». En las cuentas del recibidor de la merindad de Olite, de 1433, se dice que el tributo de 6 cahíces, fue dado a Martín de Unzué, maestrestal del Alfériz Real, a cambio de unos palacios en Bariain. Cita Altadill y da esta misma noticia. No figura en el Libro de Fuegos de 1366.

ASTIGARRETA.—En Valderro o val de Erro. En 1368, se dice en las cuentas del tesorero con los recibidores, que «no a ninguno», figurando a continuación el lugar de Orocha-Orosurgui (Reg. 127), y antes, Erro. En 1402, correspondía su pecha a Erro y Cilveti. Cita Altadill, que fija su situación cerca de Agorreta. En el Libro de Fuegos de 1366 se dice que «no ay labrador».

ATOZ.—En val de Anué, lindante con Etulain, Olagüe y desolado de Orixeta, próximo a Jausqueta. Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, junto con otros 8 desolados, pagando el valle las cargas. En las cuentas del recibidor de la merindad de Pamplona de 1433, se dice que había sido tributado a los de Olagüe, por 8 libras y 10 sueldos, destinándose este dinero a la casa del Príncipe de Viana, a cambio de ciertos bienes que dió a los reyes, en Murillo, un tal Miguel de Ealegui, contrarrolor de dicho príncipe. En 1430, se verifica el trueque y permuta de Atoz, Lodias, Egozcue y Jausqueta. Como se acaba de indicar el rey se reserva dos vecindades de fijosdalgo en Atoz, y se indican los límites de los citados despoblados, resultando que Atoz limitaba con Etulain, Olagüe y Orisseta; Lodias, con Olagüe, Leyazcue o Leazcue, Egozcue y Jausqueta; Egozcue, con Lodias, Iragui y Jausqueta; éste, con Egozcue, Lodias e Iragui. Los cuatro desolados juntos rentaban más de 22 libras, que cobraba el patrimonial (Cat., t. XXXIX, núm. 533). Otro Atoz aparece en val de Lónguida, si no hay error en la grafía, en las cuentas del préstamo de los 20.000 florines del rey, en 1368, siendo los pueblos lindantes Liberry e Iriberry. En 1350 se contaron 4 fuegos en Atoz.

AURIZ.—Figura en Valdizarbe o val de Izarbe, en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, manifestándose que solía tener 6 moradores. Se cita repetidamente en *El Señorío de Sarria*. En 1366 había tres fuegos.

AVAIZ.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, en val de Aibar, año 1428, junto con otros desolados como Savaiza, Irangot y Husumbelza. En 1368, según el registro del préstamo al rey, había dos labradores, y figura entre Aldea y Lerga. En 1366 había tres fuegos. Cita Altadill, con noticias desde 1205.

AVINZANO O AVIZANO.—Según el Libro de Fuegos de la merindad de Estella de 1427, habían venido a morar 2 familias en los palacios de doña Teresa en este lugar del valle de Ibargoiti. Propiamente, no podía considerarse totalmente desolado. En 1366 había 6 fuegos.

AYANZ.—En las cuentas del recibidor de Sangüesa, de 1402, figura este lugar de val de Lónguida con un solo pechero, tributándose las heredades de los labradores muertos a la dueña del palacio, pagando ésta 2 cahíces y 2 robos de trigo, «medura de Pamplona», equivalentes a 2 cahíces y 1 robo «medura de Aoyz». En las cuentas del recibidor de 1433, se dice que no se pagaba pecha, «por razón que no ay laurador alguno haultant en el dicho logar de qui se pueda cobrar». En 1366 había 3 fuegos.

AYCEGA.—Figura en el Libro de Fuegos de 1428 con otros 22 desolados del valle de Urraúl. Parece tratarse de Eicega.

AYZOZA O AIZOZA.—Figura en la relación de fuegos de 1427, en val de Anué, contando anteriormente con 4 moradores. De éste y de los demás en su situación, se escribe: «Et que todos los sobredichos logares son desolados et dissipados que non mora ninguno, et los de la dicha baill pagan las cargas que eylllos solian pagar». No aparece en 1366, al menos con esta grafía.

AYZOA.—Está en val de Urraúl. Se habla en 1422 de la donación del mismo al patrimonio real por un burellero de Pamplona, fijodalgo y franco (Reg. 367, fol. 44). El año siguiente se vuelve a hablar de esta donación, hecha «para huebos e prouecho del patrimonio real» (Idem, folio 156). No figura en los libros de fuegos.

AYZPE O AYSPE.—En val de Izaguondo o Izagondo, hoy Izagaondo. Se dice en 1418, que se había tributado a uno de Pamplona por 6 años, y en 1422 se manifiesta «que es loguar desollado et non mora ninguno» (Reg. 367, fol. 41). En 1423, es tributado este lugar junto con los términos de Ypizcoain, por 3 años y 60 sueldos anuales. En 1428, había pleito sobre esto con el patrimonial (Ibidem, fol. 245). Anteriormente, en 1368 vivían 1 hidalgo y 3 labradores. Cita Altadill, que menciona otro caserío del mismo nombre en término de Urroz.

AYZQUINA (?).—Aparece en 1368 en val de Deyerri, hoy Yerri, entre Irunuela y Ugar. Puede ser Azcona, que en 1366 tenía 2 fuegos, no desolado por tanto.

AZOS (?).—Figura en el Libro de Fuegos de 1428 en val de Urraúl, con otros 22 desolados. No se encuentra en los registros de los recibidores y del patrimonial, al menos con esta grafía, ni en el Libro de Fuegos de 1366, ni en el del Monedaje de 1350.

BARASOAINGAIZA O BARASOAINGAIZ.—En Valdizarbe, contaba con 2 fuegos en 1427, habiendo quedado vacías 4 casas los últimos 40 años. Se dan muchas noticias en *El Señorío de Sarria*. No cita Altadill, sin duda por subsistir hoy un caserío con el nombre de Basongaiz.

BARGOTA.—En las cuentas del recibidor de la merindad de Estella, de 1433, figura en val de Mayneru o Mañeru, aludiéndose a la casa «que es cerca Bargota», cuya renta se suponía de «banidos o encartados», no siéndolo. Por donación perpetua pertenecía a la Orden de San Juan, en paga de dos capellanías perpetuas. No figura en los libros de fuegos. Cita repetidamente García Larragueta: *El Gran Priorado de Navarra y la Orden de San Juan de Jerusalén. Siglos XII, XIII* (Pamplona, 1957). Ver también Idoate, *El Señorío de Sarria*.

BARIAIN.—En las cuentas del recibidor de Olite de 1433, se dice de este lugar de Valdorba «que en el dicho lugar no mora labrador ninguno habitant», pagando pecha algunos labradores foranos. Se habla así mismo del cambio hecho entre el rey y Martín de Unzué de unos palacios que tenía aquél en Asuriz, por otros de Bariain. También figura el dono vitalicio en trigo, a favor de Johan de Erombal, sobre Bariain y Asuriz. En 1368 vivían aquí 2 hidalgos. En 1366 había «dos tenientes fuego».

BASAGAIZ.—En val de Esteríbar. En 1487, un tal Arnalt Martíniz de Beortegui, procurador del consistorio de Santa María de Pamplona, vende una casa al patrimonial, situada en el desolado de este nombre por 47 florines. En 1368, se dice que «no a ninguno». Cita Altadill, sin ubicarlo. En el documento de 18 de mayo, se dan las afrontaciones y términos. Era ya desolado en 1366, «porque non mora ninguno».

BASAOLAZ.—Ver BESOYLLA.

BASONGAIZ.—Véase Barasoaingaiza.

BENEGORRI.—En Valdorba. Contaba con 1 hidalgo y 1 labrador en 1368.

BEORIETA.—En val de Arriasoiti o Arriascoiti, merindad de Sangüesa. Se dice en 1400 que Sancho García de Espoz, discutía por ciertas heredades de su padre, reconociéndole el patrimonial su derecho como labrador del rey, «veyendo que era cosa mas razonable que el fijo se ouies a gozar de la labor fecha por el padre, que otro estrangero» (Reg. 264, folio 126). En 1422, se dice «que es loguar desollado et no mora ninguno», tributándose sus hierbas y aguas a un tal Sancho Martínez de Zunzarren, de este lugar, por 6 florines de oro anuales (Reg. 367, fol. 46). En 1450, es tributado este desollado al citado concejo de Zunzarren, con la mitad del monte de Ondaiz.

BERAMA.—En val de Araquil; próximo a Yábar estaba la cavería de este nombre, y las rentas pertenecían a Santa María de Pamplona. En las cuentas del recibidor de 1433, se dice que había sido cambiada por las posesiones de la chantría en las «pueblas nuevas» de Echarri-Arainaz, etc. En 1366 había 8 fuegos. Cita Altadill, con noticias desde 1306, situándose cerca de Torrino e Irañeta.

BERROETA.—En val de Atez. Figura en las cuentas del recibidor de Pamplona de 1428, hablándose de un pleito de 1416 con el recibidor sobre la pecha, en el que intervienen los lugares de Labaso, Aróstegui, Beunza Mayor, Beunza-Larrea y Ciganda (Reg. 391, fol. 200). Hablando de las pechas de este valle, se mencionan las de Asadura, Ozterate, Yturreyz y Ostatúa, en dinero, trigo y avena. También aparece el lugar de Iriberry dentro de este mismo valle, así como en val de Imoz. Anteriormente, en 1402, según las cuentas del recibidor, no se pudo tributar, «por razon que lis pone enpacho García Gil de Sarasa» (Reg. 269).

BERROYA.—En val de Aibar. Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, residiendo un tal García Ochoa, que pagaba pecha a las órdenes de Roncesvalles y San Juan, a ésta, 11 robos de pan «meitadenco», es decir, mitad trigo y mitad cebada. No es un desollado completo propiamente.

BESOYLLA O BESOLLA.—En la merindad de Sangüesa, valle de Ibargoiti. Figura, por ejemplo, en las cuentas del recibidor de 1409, midiéndose la pecha según el robo de la «mesura de Sangüesa», algo mayor que el de Pamplona. En el Libro de Fuegos de 1428 figura Ollaz u Olaz, equivalente a Basaolaz, otra de las grafías con que aparece este despoblado. (Véase OLAZ). En 1366 se dice en el Libro de Fuegos que había 3 labradores. Contaba con 2 en 1368, no pudiendo pues considerarse despoblado en esta fecha. (Reg. 127, fol. 200). Cita Altadill con los nombres de Basolaz, Basollaz y Basaollaz, afirmando que fue agregado a Lumbier en 1497. Otro Bassaolaz figura en val de Aibar, en 1366, entre Aibar y Santa Cilia.

BEUNZA-LARREA.—En val de Atez, figura en las cuentas del recibidor de Pamplona de 1428, en relación con un pleito en el que intervienen los de Beunza Mayor, manifestándose «que no ay ningun labrador» (Reg. 391, fol. 300). Se hace alusión a las ordenanzas de 1416 sobre pechas, en estas mismas cuentas. Aparece también en las de 1407. El recibidor habla en 1366, de «mortaldat», que alcanzaba a otros muchos lugares y debió ocurrir en 1362, hecho que debe tenerse en cuenta al hablar de las causas de los despoblados.

BLASTEGUI-AICA.—En val de Araquil, se tributa en 1404 por el patrimonial, al concejo de Villanueva, por 4 años y pago de 3 cahíces de trigo anuales, debiendo tenerse en cuenta el derecho de los fijosdalgo, si los hubiese (Reg. 270). Antiguamente, esta villa pagaba su pecha en dinero, aprovechando los citados de Villanueva las hierbas y aguas, sin tener derecho a ello (Ibidem, fol. 142). En las cuentas del recibidor de 1433, figura junto con Gatizano, informándose de que «son ydos a poblar a la villa de Huart, et son quitos de pecha». Se manifiesta también, refiriéndose al recibidor de 1367, que sus habitantes y los de Gatizano habían abandonado ya el lugar. En 1494, se manda al concejo de Villanueva, informar en relación con este desolado y el de Gárriz (Cat., t. XLVIII, núm. 894). Cita Altadill.

BURRINDO O BURRIN.—En val de Esteríbar. Figura en el **Libro de Fuegos** de 1366, junto con Leránoz, con un total de 6 familias, pero en las cuentas del recibidor de 1402, sólo figura Leránoz, que contaba con un pechero «entegro solarigo», demuestra lo que prueba que había desaparecido para esta fecha. En el registro del préstamo al rey de 1368, figuran Gurbindo y Leránoz, o sea que presenta una graffa distinta. No puede decirse propiamente, que sea desolado, sino más bien absorbido. Cita Altadill, como Burrin.

CABAYNAS.—Figura en el **Libro de Fuegos** de la merindad de Sangüesa, de 1428, con otros 21 desolados del valle de Urraúl. También en el registro del recibidor de Sangüesa de 1433. Con el mismo carácter figuran Hugarra y Adansa, explicándose «que piende pleito en Cort», en el Tribunal de la Corte. En 1405, llevaba este desolado uno de Nardués. Cita Altadill.

CANALES.—En val de Salazar. Figura en las cuentas de ayuda al rey del recibidor de Sangüesa, de 1368, entre Uscarrés e Izalzu (Reg. 127). Se dice textualmente, que «non a ninguno».

CASANUEVA.—Figura ya en 1350 en el **Libro de Fuegos** de la Ribera, después de Funes, manifestándose que «no hi mora ninguno sinon

los de la Casa de Sant Johan de Jherusalem». No parece propiamente desolado y no figura en 1366, sin duda por la dependencia de esta Orden. Realmente, no parece haber sido villa propiamente.

CAUES O CAHUES.—En las cuentas del recibidor de la merindad de Olite de 1433, se dice que «fueron dados en cambio de Mauleón» aunque no se aclara si se trataba de un desolado. Figura en estas cuentas entre Miranda y Falces. Fue una encomienda de la Orden de San Juan. Cita Altadill, y sobre todo, García Larragueta (*El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan de Jerusalén*). Altadill dice que la despoblación ocurrió antes de 1421, año en que hubo pleito con el patrimonial. Dice el recibidor en 1445, que fue dado a cambio de Mauleón, y que no pagaba nada al rey.

CEMBOCAIN.—En val de Lónguida. Se le cita después de Acutain en los registros del patrimonial. En 1408 fue tributado a dos vecinos de Ezquay (hoy, Ecay) (Reg. 270). En 1427, figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa con otros 9 desolados, Zaraquieta, Guendulain, Oleta, Liberry, Garbala, Alloz, Jandoain, Equie y Urrozcuti. En 1428, se tributaron las hierbas y aguas a los de Aoiz, por 3 cahíces de trigo (Reg. 367, fol. 234). En las cuentas del recibidor de 1433, se habla de dos pecheros «axaderos», que pagaban un robo de trigo cada uno, lo que parece indicar algún indicio de población. Como anécdota curiosa, diremos que las cuentas del recibidor de 1379, hablan de un pechero solariego, Martín Pérez de Ezcay, que abandona sus heredades y «es entrado freyre en Santa Colomba». En 1460, el Príncipe de Viana hace donación vitalicia a Johan de Beortegui, de los desolados de Acotain o Acutain, Cembocain, Urrozcoiti y Jandoain, para recompensar sus grandes servicios (Cita., t. XLVII, núm. 1.274).

CENDAYNA.—Ver SANDAYNNA.

CERRENCANO.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, en val de Urraúl, con un solo morador, que pagaba «cuarteles» al rey y pecha a las órdenes de Roncesvalles y San Juan. Se indica que los últimos 25 años habían quedado deshabitadas 4 casas. Anteriormente, en 1368, se dice que había 3 labradores. Figura hoy como caserío.

CEYA.—Aparece este antiguo desolado, en un registro de 1494, en la Cuenca de Pamplona. Pagaba diezmas a San Salvador de Leire (Idoate, Cat., t. XLVIII, núm. 911).

CIROZ.—Figura entre los desolados que se citan en una orden de la reina de 1434, dentro de la merindad de Sangüesa, junto con Escusaga,

Sansoain, Arrota o Arrueta, Marzain, Erespuru y Aristain o Eristain, con el nombre de aldeas. El rediezmo de la recaudación se destinaría a la obra de Santa María de Pamplona. En 1368, había 1 hidalgo y 2 labradores. Cita Altadill, dentro del valle de Ibargoiti.

CORDOVILLA.—En el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona, de 1427, figura este lugar dentro de la Cuenca de Pamplona y Cendea de Galar, con 1 solo morador, quien manifiesta que la abadía pertenecía a don Pedro de Vidaurre, con un clérigo. Habían desaparecido 5 familias los últimos 30 años, por mortandades, y pagaba 20 sueldos por cuarter. Desde el punto de vista fiscal, no se consideraba propiamente como desolado. Hoy forma parte de la Cendea de Galar y está poblado.

CORTES.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, dentro del valle de Urraúl, junto con otros 22 desolados. Sin embargo, no se halla en el Libro de Fuegos de 1366, ni en el registro de 1368, por lo que se puede sospechar de su existencia.

COGÜILLO.—En val de San Esteban, merindad de Estella. En 1402, en las cuentas del recibidor, se habla del tributo de una viña, pagado por los labradores del valle. En otros registros, de 1379, se habla de la viña de Camaca en Cugüillo. Figura en los registros detrás de Olejua.

DESINNANA O DESIÑANA.—En las cuentas del recibidor de 1402, se dice que el abad de San Gregorio (Ostiense), compró una viña en su término, próximo a Cábrega. En el Libro de Fuegos de 1366, figura con 5 fuegos, entre Asarta y Otiñano. Cita Altadill y dice que desde el siglo pasado ejerce la jurisdicción Nazar.

DIPULATCE.—En el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, figura este lugar de val de San Esteban de Lerín, formando una población con Narbart o Narvarte, que absorbe al fin al otro. Manifiestan ser vecinos de Vidassoa y que engordaban sus puercos en los montes de este nombre. Cogían pan, mijo y pomada, y vivían con sus ganados granados y menudos.

ECOYEN.—Ver EQUOYEN.

ECHAIZ.—En Tierra o val de Lerín. Se dice en las cuentas del recibidor de Pamplona de 1433, que no pagaba pecha «porque non mora ninguno». En 1402, vivían aquí un pechero y una mujer. En 1366 había 2 fuegos. Cita Altadill.

ECHANO.—En las cuentas del recibidor de la merindad de Olite, de 1433, figura en Valdorba, como arrendado o tributado al concejo de

Echagüe por 4 cahíces de pan «meitadenco». Se dice que habían muerto los labradores o habían desamparado el lugar. En las cuentas del recibidor de 1434, se dice que «al present no mora ninguno». «Et por quanto grant tiempo ha que el dicho lugar fue desolado». Fueron tributadas las hierbas y aguas, lo mismo que ocurre en Arrozubi y San Román. En 1445, se hace donación de Echano a Martín de Oricin, dándose con tal motivo sus límites, Artariain, Beriain y Olóriz (Cat., t. XLVI, núm. 424). Cita Altadill, con datos de 1451, en que el rey don Juan, lo dona a su «trinchant» Ferrando de Olóriz. En 1366 no se cita en el Libro de Fuegos.

ECHAVACOIZ.—En el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, se le incluye en val de Echauri, manifestándose que solía tener 4 casas. Figuran también los desolados de Eulza, Laceilla, Oyerza y Nihuin. Cita Altadill, con datos desde 1366. Actualmente, forma un populoso barrio, habiendo contado siempre con alguna casa o venta. En 1366 había 2 fuegos.

ECHAZAR.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, de 1428, en val de Urraúl, junto con otros 22 desolados. No figura en 1366, siendo dudosa su existencia.

EGOZCUE O EGOSCUE.—En la relación de fuegos de 1427, figura en val de Odieta, afirmándose que solían vivir 7 moradores. En 1425, Miguel de Eallegui, notario de la Corte, reconoce haber recibido 14 libras por el dono real de los desolados de Egozcue, Lodias y Atoz. El año siguiente, en 17 de octubre, la reina comunica al recibidor de las Montañas, que el citado notario y clérigo de la Chancillería, debía recibir estas rentas a pesar de las ordenanzas (Cat., t. XXXVII, núms. 170 y 454). Vuelve a aparecer este desolado en abril de 1430, con motivo de la permuta entre el rey y dicho notario Miguel Martínez de Ealegui, y contrarrolor del príncipe Carlos, al quedar estos desolados, junto con el de Oriseta. Véase sobre esto ATOZ. (Cat., t. XXXIX, núm. 533). No figura en 1366.

EGOZCUE O EGOSCUE.—En Basaburúa Mayor. En 1417, pagaba todavía pecha, y en 1423, lo habían adquirido los de Beruete o Beruet, dándose los nombres de los compradores (Reg. 367, fol. 54). En el Libro de Fuegos de 1427 figura con el desolado de Hursúa o Ursúa, que contaba anteriormente con 6 moradores. En las cuentas del recibidor, de 1433, se habla de la antigua pecha, y se refiere a las de 1393, manifestándose que no se percibía ya la pecha de 10 cahíces y pico de trigo, «porque non mora ninguno en este logar et los seynnores solariegos son apropiados de las heredades del dicho logar». No se ve en 1366.



EGUIRIOR.—Figura en val de Urraúl en el Libro de Fuegos de 1428, junto con otros 22 desolados, que son: Huztarroz-Andurra, Aycega, Narbati, Argaiz, Muru, Miranda, Arguiroz, Puyo, Apardués, Hugarra, Açoç, Cortes, Iriberry-Chaustía, Hugarrón, Mondella, Egurçanos, Arthesano, Echaçarr, San Salvador de Leire, Viexcas, Cabaynnas y Olaz. Figura en el Libro del Monedaje de 1350 con 4 fuegos. En 1368 aparece entre Irurozqui y Egurzanos.

EGULBATI.—Figura en el Libro de Fuegos de 1427, con un solo morador, que pagaba pecha a Santa María de Roncesvalles. Había perdido unas 10 casas. Aparece situado entre Uztárroz y Sagaseta. En 1368 había 1 «fidalgo» y 1 labrador. En 1366 había un solo fuego.

EGUNZUN.—En val de Ezcabarte, merindad de Pamplona. Figura en el Libro de Fuegos de 1427, junto con los desolados de Ellequi y Naguilz. En las cuentas del recibidor de 1433, se dice que no pagaba pecha. Anteriormente, contaba con 4 moradores. Cita Altadill, con noticias de 1366 y 1413. En 1366 había dos fuegos.

EGURZANOS O EGURZANOZ.—En val de Urraúl, merindad de Sangüesa. Se tributa o arrienda con el desolado de Artesano en 1410, por 14 libras anuales, al Concejo de Aspurz y a los fijosdalgo de Zabalza, pagando 13 libras durante 14 años (Véase ARTESANO). Como en otros casos, se habla en el registro del recibidor de 1402, de la «grant mortaldat que ha seydo en aqueylla comarca». En el Libro de Fuegos de 1428, figura con otros 22 desolados de la merindad. En las cuentas del recibidor de 1433, se manifiesta que su pecha fue de 2 cahíces de trigo. Figura en la donación hecha por el Príncipe de Viana en 1453, a Johan Martiniz de Uriz, señor del Palacio de Artieda y su mestre-hostal, quien se había otorgado como rehén, cuando el Príncipe estuvo preso en Zaragoza, tras la batalla de Aibar (Cat., t. XLVII, núm. 508). En el Libro del préstamo de 1368, figuran dos hidalgos, situándose entre Eguirior y Necuesa. Cita Altadill, con datos desde 1418, localizándolo entre Navascués y Artieda.

EICEGA.—Ver AYCEGA.

ELEGUI O ELLEGUI.—En val de Ezcabarte, pagaba 3 cahíces de pecha en 1401, por un «banido» o encartado, un tal Miguel de Larrain. Según el patrimonial, este lugar fue donado indebidamente a las «dueñas» del monasterio de Santa Gracia, cabe Pamplona, «non pudiendo nin deuiendo lo fazer, por razon que la dicha orden de Santa Gracia ni otra orden alguna segunt fueron, non pueden ni deuen espleytar ni gozarse de las hierbas et agoas, sino en cierta forma et manera. Et porque el rey non deue ser de peor condicion que otro fijodalgo de su Regno...», etc. El deso-

lado fue tomado a tributo por los de Maquirriain en este mismo año, por 8 cahíces de trigo (Reg. 264, fol. 133). En 1410 seguía esta misma situación, llamándose uno de los que trabajaban aquí, Johan Sanz, alias «Buruçagui», como se llamaba a los mayores o guardas de algunos concejos. Figura en el Libro de Fuegos de 1427, junto con los desolados de Naguilz y Egunzun, dentro de Ezcabarte. Figura este lugar en el Libro de Fuegos de 1366 con un vecino, entre Eusa y Cildo. Cita Altadill.

ELIO.—Figura en las cuentas del recibidor de 1402 esta villa, que no pagaba pecha «ut in annis preteritis», lo que parece confirmar su condición de desolado. Algo semejante se dice en 1433. En el Libro de Fuegos de 1366, se menciona con 3 vecinos. En 1427, vivía en el lugar García Sanz, quien manifiesta que residía también el abad Gil de Elío, existiendo 8 cahizadas de tierra y 6 peonadas de viña. Vivían además otros 3 vecinos. No es desolado total.

ELORDI.—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona, en 1427, en val de Ilzarbe o Yzarbe, manifestándose que solía tener anteriormente 5 moradores. En 1366, había un solo vecino, que contribuyó con dos florines y medio en la ayuda al rey. Cita Altadill, sin datos históricos, así como Idoate, en *El Señorío de Sarria*.

EL REAL.—Próximo a Sangüesa y al río Onsella, que pasó a poder del rey de Aragón antes del año 1368, explicándose su situación, así: «El Real fue rendido al rey de Aragón», hablándose también del próximo lugar de Undués. No figura por consiguiente en los registros posteriores, excepto para hablar de las diferencias y arreglos con Aragón, como ocurre en 1340, 1344 y 1351. En la primera de estas fechas, hay diferencias, interviniendo don Lop de Gurrea, «qui tenia las juntas de Aragon plegadas sobre la dicha villa de Sangüesa». En 1344, tiene lugar las vistas del baile de Tudela con el Gobernador de Aragón, a causa del pleito con Sangüesa. En este mismo año, es llamado el señor de Xavier, para hacer un arreglo (*Cat.*, t. LII, núms. 418, 501, 517 y 622).

EQUIE.—Figura en val de Lónguida en el Libro de Fuegos de 1427, junto con otras 9 aldeas desoladas. En 1393, se alude en las cuentas del recibidor, lo mismo que en 1379, al informarse de que el señor de Guendulain se había apropiado de Equie. En 1402, se dice de este lugar y de Guendulain, que «non mora laurador ninguno», por lo que son arrendados a los jurados y concejo de fijosdalgo y labradores de 1402, por 5 cahíces anuales de trigo, en concepto de pecha «et responsion». En 1368, se dice que no había habitantes, diciéndose que el rey había hecho donación perpetua de los términos y derechos de los mismos, a los jurados y concejo de

clérigos, fijosdalgo y labradores de dicha villa, pagando 5 cahíces de trigo de pecha. Cita Altadill, situándolo, como Olóriz (*Nociones geográficas*), en el valle de Esteribar.

EQUOYEN O ECUOYEN.—Figura en val de Mañeru o Maynneru, en las cuentas de los recibidores, de 1433, por ejemplo, siendo su pecha 50 cahíces, que pagaban los labradores de Cirauqui y que recibía la condesa de Lerín. A continuación, figura en los registros la villa de Urbe o Hurbe. Cita Idoate el Equoyen o Ecoyen de *El Señorío de Sarria*. Figura en el Libro de Fuegos de 1366 y cita Altadill.

EREGORTES O ELLEGORTES.—En la merindad de Estella; se manifiesta en 1402, en las cuentas del recibidor, que nadie quería tomar a tributo sus heredades, «nin mora ninguno en el dicho lugar». El Príncipe de Viana hace donación del lugar a la villa de Torralba en marzo de 1456, junto con Otiñano, por la ayuda prestada al Príncipe de Viana y victoria obtenida por éste el día de Santo Domingo (Cat., t. XLVII, núm. 869). En 1366, cuenta con 2 fuegos y figura en el Libro de Fuegos entre El Busto y Mirifuentes, hoy Mirafuentes. En el Libro del Monedaje de 1350 figura Feregortes, aldea de Los Arcos. Cita Altadill.

ERENDAZU.—En val de Deyerri (o Yerri posteriormente); figura en el Libro de Fuegos de 1427 con un solo morador, estando ausente el abad. Manifiesta éste, que «quando yerga el mont, ha pazto para treynta puercos», con su labranza y varias yeguas. Vivía con su madre, que tenía heredades pecheras del rey. No se puede considerar pues, absolutamente despojado lo mismo que Arrastia. Cita Altadill, ubicándolo entre Azcona e Iruñuela. En 1366 había 6 fuegos, figurando entre «Lorqua menor» e Ibiricu. En 1368 aparece entre Iruñuela y Lezaun.

ERESPURU O LESPURU.—En val de Ibargoiti. En 1434, los reyes ordenan a Espaynolet de Oreguer, alcaide del castillo de Monreal y «eschanzon» del Príncipe de Viana, recaudar las medias primicias de diferentes lugares, incluyendo Erespuru (Cat. de Idoate, t. XLI, núm. 857). En 1366, contaba con 4 fuegos, y en 1368, había 3 hidalgos y ningún labrador. También se le denomina Lespuru.

ERGA.—Ver YERGA.

ESCANIZ O EZQUANIZ.—En val de Urraúl, se dice en el conto del recibidor de Sangüesa de 1433, que sólo había un pechero, quien manifestaba «que non mora laurador alguno», haciendo referencia al «beyal» tasado aquí como en otros lugares. En 1366, había 2 labradores.

ESCUSAGA O EXCUSAGA.—En val de Uncit o Unciti; figura en una orden real de 1434, firmada por la reina doña Blanca, a Espainolet de Oreguer, alcaide del castillo de Monreal, mandándole recaudar las medias primicias de varios valles y lugares, incluyendo las aldeas perdidas o desoladas de Escusaga, Ansoain, Arrueta y otras (Cat., t. XLI, núm. 857). En 1368 no había más que un labrador, y en 1366 aparece, con un solo fuego, entre Sansoain y Zabalceta. Cita Altadill, ubicándolo cerca de Najurieta.

ESNOS.—Aldea despoblada, cuyos palacios y molino dio el rey a los de Larrasoaña en 1428. En 1366 había un solo fuego.

ESPOZ.—En val de Arci; no pagaba pecha en 1433 ni años anteriores, explicándose que «recude a los caçadores». Anteriormente, en 1379, se dice que su pecha era 15 dineros, encontrándose en la misma situación Oroz. Figura en el Libro de Fuegos de 1366, con dos fuegos. Parece que se trata de un desolado provisional, figurando en el día como lugar. Se habla en las cuentas del recibidor, de «la pecha que rende a los caladores, confirmándose que nada pagaba Oroz, muy próximo a Espoz o Espotz». En 1366 tenía 3 fuegos.

ESQUIDI.—En las cuentas del recibidor de Estella, figura junto a Labraza (en La Berrueza), en 1366 tenía 4 fuegos. En 1379 se dice en las cuentas del recibidor, que «non mora laurador ninguno empués la guerra», por la invasión castellana. En 1402, se insiste en esto mismo, que anteriormente vivían 7 labradores «que se dieron al rey porque los goardase de fuerca et violencia, et los mantenga en sus fueros». En 1366 había 4 fuegos. También había una aldea de Laguardia con este mismo nombre, plaza ésta navarra hasta avanzado el siglo XV. Cita Altadill.

ESTEMBLO.—En las cuentas del recibidor de Estella de 1433, figura en val de Berrueza. Se manifiesta que los bienes y derechos de don Remiro Sánchiz de Asiain en este lugar de La Berrueza, fueron donados a Mosén Charles de Beaumont, alférez de Navarra, al considerarse como de «banidos» o encartados. En 1366, contaba con 5 fuegos.

EULZA.—En la Cuenca de Pamplona, Cendea de Cizur. Su pecha solía ser 30 sueldos y pico en dinero, y 17 cahíces de avena más algo de trigo. En 1401 son tributados sus yerbas, aguas y frutales, a dos de Cizur Menor, por 25 libras carlines, a pagar por San Juan (Reg. 270). La pecha de este desolado solía ser anteriormente, 30 sueldos y pico en dinero, 17 cahíces de avena y algo de trigo. El patrimonial decía este mismo año en sus cuentas, que el recibidor «non fezo diligencia en tributar ni fazer prouecho alguno» (Reg. 264). En 1430, se hizo donación del lugar a Amautón de Olzo, doncel del rey (Reg. 393). En las cuentas del recibidor de 1433,



Foto 1.—Ermita de Irangot, hoy Irangoiti.  
(Foto de Tomás López Sellés)



Foto 2.—San Marcos de Acotain o Acutain (V. Lónguida).  
(Foto de Tomás López Sellés)





Foto 3.—Antigua iglesia de San Román, en Racax, hoy Racas Bajo.  
(Foto de Tomás López Sellés )



Foto 4.—San Esteban de Ugarrá (Valle de Urraúl).  
(Foto de Tomás López Sellés)







Foto 5.—Antiguo monasterio de San Sebastián de Nabarzatu  
(hoy término de la villa de Roncal).  
(Foto de Tomás López Sellés)



Foto 6.—Ruinas de la iglesia de Aniz (término actual de Cirauqui).  
(Foto de Tomás López Sellés)





Foto 7.—Ermita de Naguilz o Naguiz (Valle Ezcabarte).  
(Foto de Tomás López Sellés)



Foto 8.—San Miguel de Elegui, antigua posesión del monasterio de Santa Engracia de Pamplona).  
(Foto de Tomás López Sellés)





Foto 9.—Ermita de Basongaiz, antes Barasoingaiz, próxima a Legarda.  
(Foto de Tomás López Sellés)



Foto 10.—San Clemente de Sotés, lindante con Sarria.  
(Foto de Tomás López Sellés)





Foto 11.—Yarte, antiguo priorato dependiente de Irache, cerca de Lete.  
(Foto de Tomás López Sellés)

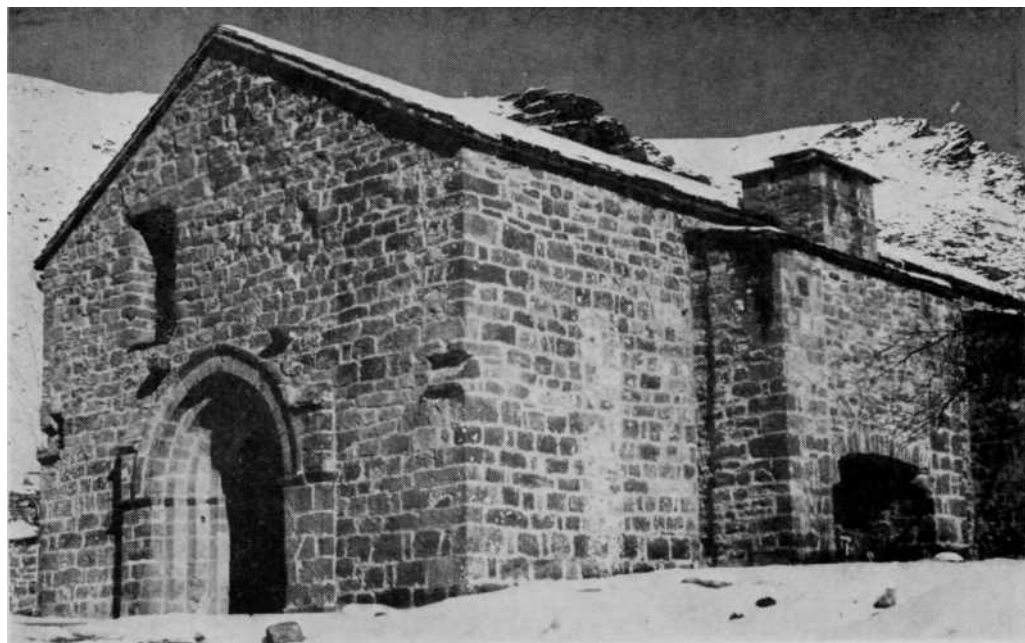


Foto 12.—Antiguo monasterio medieval del puerto de Velate.  
(Foto de Tomás López Sellés)







Foto 13.—Andión, desolado próximo a Mendigorriá.  
(Foto de Tomás López Sellés)



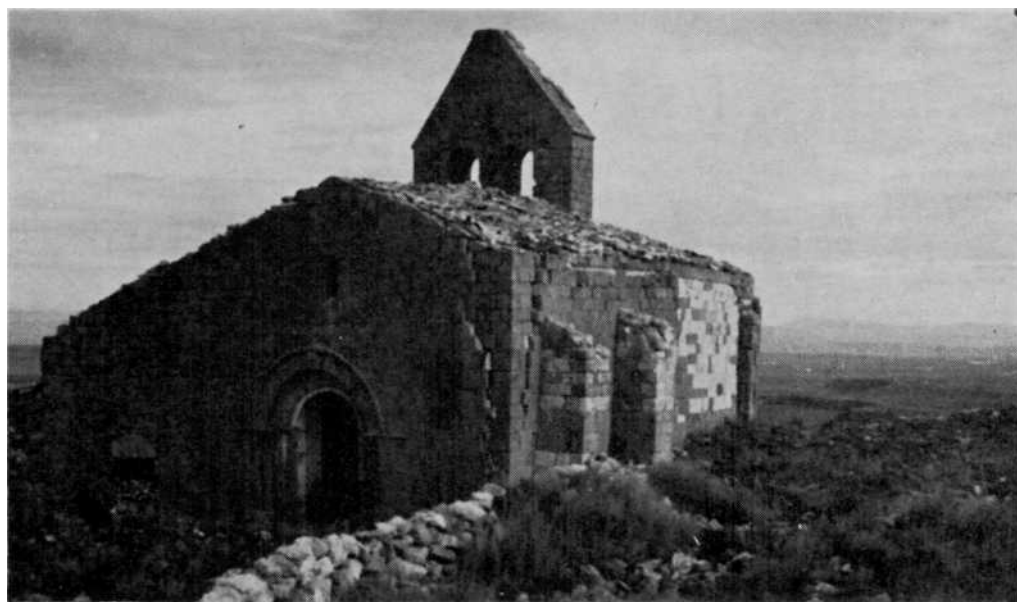


Foto 14.—Iglesia del desolado de Rada, próximo a Caparroso.  
(Foto de Tomás López Sellés)



se habla de la existencia de 4 pecheros, uno de ellos «sayon», lo que indica que estaba más o menos poblado, encargándose el patrimonial de arrendar las yerbas y aguas. En 1434, se arrienda al concejo de Cizur Menor por 20 libras anuales (Reg. 393). Figura Eulza en el Libro de Fuegos de 1427, en val de Echauri junto con otros desolados y manifestándose que solía tener 4 casas. En 1426, Arnautón de Olzo, escudero, otorga recibo de las pechas de Eulza y Gozarín (Cat., t. XXXVII, núm. 567). En cuanto a las yerbas y aguas, se siguen arrendando con los frutales, como se ve en 1428 (Cat., t. XXXVIII, núm. 21). En 1445, pasa a poder de Martín de Uriz, justicia de Pamplona, a cambio de un palacio en Cadreita (Cat., t. XLVI, núm. 366). En 1450, hay una orden real en relación con bienes de Cadreita y este desolado (Ibidem, núm. 1.309). En 1366, en el Libro de Fuegos, aparece Eulz con 3 fuegos, más el mayoral y el abad.

EYCEGA O EICEGA.—En 1402, habla el recibidor de la merindad de Sangüesa, de la pecha de los collazos que pertenecieron a García Almorávit en este lugar, de val de Izagondo (Izagaondo hoy), que tuvo 7 casas. En 1444, el Mariscal de Navarra vende a tres de Ardanaz, este desolado y el de Aquiriain por 400 florines, dándose sus afrontaciones con Reta, Beroiz, Ardanaz y sierra de Izaga. Se manifiesta asimismo, que el lugar entregaba 2 libras de aceite a Santa María de Raondo (Idoate, Cat., t. XLVI, núm. 53). La venta se hizo en la iglesia de Santiago de Garituain, en término de Monreal. En 1356, contaba el lugar con 3 vecinos, y en 1368, con dos labradores. Cita Altadill, con pocas noticias. Otro lugar de este nombre figura en Burunda, junto con Zangutia y Sarave, en las cuentas del recibidor de 1365. Ver IZAGA.

EZCALDI.—En val de Esteríbar, figura en 1368 (Libro de préstamo al rey, junto con Armendi, así como en el de fuegos de 1366, manifestándose en ambos casos «que non finca ninguno». Su grafía es dudosa.

EZCATI O EZQUATI.—Figura en el Libro de Fuegos de 1427, en val de Anué, indicándose que solía tener 5 moradores, como el desolado de Adurraga, del mismo valle. En 1366, figura con 4 vecinos. Otros desolados en este valle, son Lodias, Atoz y Adurraga. No figura Ezcati en las cuentas del recibidor de 1445, por ejemplo. Cita Altadill sin noticias históricas. Puede considerarse desolado provisional.

EZPERUN.—En val de Elorz; se manifiesta en las cuentas del recibidor de 1445, que nada se recibió de la pecha de vino, más de 15 galletas, «porque todos los lauradores del dicho lugar son muertos perdidos et absentados et el Seynynor sollariego, que es Mossen Bertran de Ezpelleta se es apropiado de las heredades del dicho lugar». Tampoco se pagó, por esta

razón, la pecha en trigo y el llamado «beyal». En 1368, en la ayuda al rey, se dice que no había labradores, sino solo un hidalgo que tenía el palacio. En 1428 lo tenía mosén Beltrán de Lacarra. Figura en el Nomenclátor moderno de la Provincia.

EZPILLAGA O EZPILLAGUA.—En val de Lizoain, merindad de Aoiz, se dice en las cuentas de 1433, del recibidor de Sangüesa, que «es despoblado et las heredades que fueron de los labradores muertos...», fueron tributadas a Sancho Uriz de Beortegui. Figura en 1445 después de Lizoain. No figura en los libros de fuegos de 1366 y 1427.

EZQUIOZ.—En val de Esteríbar, se habla en las cuentas del recibidor de Sangüesa en 1393, de los labradores muertos y de que no se pagaba pecha. Lo mismo se dice en 1433. En 1366, figura junto a otros desolados, como Equia y Lapasti, con dos hidalgos, lo mismo que en 1368. En 1402, figura junto a Aldaregui, sin pagar pecha, en cuentas del recibidor.

GARAINO O GUARAINO.—Propiamente se trata de un castillo en val de Olo, aunque también tenía este nombre (o de Guarrayno) un barrio de Viana. En 1427, se dice del primero en Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona, que es «desolado». La abadía y el castillo pertenecían al Arcediano de la tabla de la Catedral. Se dice así mismo, que había otras 14 aldeas desoladas en el valle; «nos denunciaron et se troba, que son desoladas en la dicha bail XIII aldeas», que sumaban 29 moradores en total. No ha sido villa, de modo que nunca ha formado concejo, al menos, en lo que conocemos de historia.

GARAINO O GUARAYNO.—Aldea o barrio de Viana, con otras cuatro más, Tidón, Longar, Perezuelas y Perayta, con un total de 28 moradores en el Libro de Fuegos de 1427. Cita Altadill, con datos desde 1219, en que Sancho el Fuerte lo agrega a Viana. En el Libro de Fuegos de 1330 figura con 11 moradores, entre Aras y Bargota.

GARBALLA O GARBALA.—En el valle de Arriasgoiti, merindad de Sangüesa. También se habla de Garballa de Suso. Dice el recibidor de Sangüesa en 1404, que se arrendaba las heredades de los labradores a su abad, un tal don Martín Ferrándiz, por 2 cahíces de trigo, no pagando nada por el pasto del monte. El patrimonial embarga este término y hace un arreglo con uno de Ardaiz (Reg. 270). En 1408, se dice que la pecha antigua era 6 libras en dinero, y 60 cahíces de trigo, figurando en el registro junto a otro desolado: Olóriz. En 1417, estaban arrendados ambos desolados a los escuderos Machín de Lizarazu y Sancho García de Zunzarren por 7 libras (Reg. 367). En 1428, estaban arrendados al abad de Olóriz y a uno de Gurpegui, pero también intervenían los de Orbaiz. En el Libro de Fuegos de

1427, figura con otros 9 desolados. En 1427, dice el recibidor, que no se cobraba pecha «por razon que al present no hay laurador hauitant alguno», por muerte o estar perdidos, pasando a la jurisdicción del patrimonial. En 1434, el patrimonial arrienda Garbala de Suso al concejo de Orbaiz, que se reúne para esto en el cementerio de San Martín (Cat., t. XLI, núm. 1.010). En 1368, había 2 fidalgos. Cita Altadill, que recuerda al lugar de este nombre en val de Lana, y la donación de 1466 a Johan de Beortegui, no Gur-bide, como dice.

GARDELAIN.—En val de Aibar, contaba en 1401 con un solo labrador, que pagaba pecha, tomándolo el patrimonial y poniéndolo en arriendo o tributo sus términos, excepto en lo que cayese bajo la jurisdicción del recibidor, respetando también los derechos de los fijosalgo del lugar, si los hubiese. El arriendo se hace por tres años y 10 cahíces de trigo, que debían presentarse en Pamplona. Los arrendados se comprometen a no cortar árboles ni hacer carbón, aunque podían tomar la leña seca (Reg. 264). En 1404 nadie quería tomarlo en arriendo, a causa del pleito con algunos fijosalgo que se decían vecinos (Reg. 270). En 1415, se informa de que el rey recibía anteriormente 10 carneros, 17 cahíces de trigo y algún dinero, siendo tributadas las heredades a los abades de Leache y Moriones. En 1435, se tributa a Petriquín de Galar, de Sada, por 6 años y 30 libras anuales perteneciendo ahora a Joancoxe de Suescun, que falleció sin hijos legítimos, por lo que había pasado el lugar al patrimonio real. En 1433, lo toma a tributo García de Azpilcueta, de Sada, por 6 años (Reg. 426). En 1471, se confirma la propiedad del desolado a su hijo Pedro de Azpilcueta, hijo de Miguel, escudero y capitán de la fortaleza de Sada (Idoate, Cat., tomo XLVIII, núm. 407). En 1368, había 3 hidalgos y 1 labrador (Reg. 127). En 1366 había 4 fuegos.

GARRIZ.—En val de Araquil. En 1401, figura junto con Blastegui-Ayza en las cuentas del recibidor, como «logares desolados tributados» (Reg. 264). En 1405 lo llevaba el lugar de Villanueva por 4 años manifestándose que no tenían derecho alguno sus vecinos, por lo que el procurador-patrimonial lo incorpora al patrimonio, «pora hueuos et prouecho del seynor rey». En 1408, se arriendan Gárriz y Blastegui-Ayza, con excepción de los derechos de los fijosalgo y heredades de los de Villanueva. Lo toman en arriendo dos de Villanueva, que se comprometen a pagar el tributo acordado, «por si et por toda su genoylla, generacion e sucesores perpetualment» (Reg. 270). En 1431, figuran juntos en las cuentas del recibidor, Gárriz, Blastegui y Aguinart, éste llevado por los de Yábar. Se informa de que en la guerra de 1429-30, fueron destruidos por los castellanos, tratándose ahora de que fuesen de nuevo poblados o atendidos (Reg. 393). En 1366, tenía tres vecinos.

En 1494, se encarga a un portero real, informarse de los desolados en manos de particulares, a causa de las diferencias pasadas, expresándose la preocupación real con tal motivo. Hay una orden o citación al concejo de Villanueva, en relación con los desolados de Aiza, Gárriz y Blastegui (Idoate, Cat., t. XLVIII, núm. 894). En 1366 tenía 3 fuegos. Cita Altadill.

GATIZANO.—En val de Araquil, se dice en las cuentas del recibidor de 1433, que nada se pagaba, «por que son ydos a poblar a la uilla de Huart et son quitos de pecha». Lo mismo se repite en 1445. Figuran en este valle otros desolados, como Berama (se denomina villa en esta fecha y era cavería, lo mismo que Alda va dentro del valle), Illarazu e Illardia. No figura en el Libro de Fuegos de 1366. Cita Altadill, con grafías erróneas, Garizano y Gotizano.

GOMACIAIN.—En val de Ilzarbe o Valdizarbe, se dice en el Libro de Fuegos de 1427, que solía tener 4 moradores. En 1433, dice el recibidor que fue entregado por el rey a Puente la Reina en concepto de permuta por ciertas heredadas de la villa. En 1366 se contaban 4 fuegos. Cita Altadill y habla de la donación al Vizconde de Muruzábal, Leonel de Navarra. Da muchas noticias Idoate, en *El Señorío de Sarria*.

GRANADA (?).—Más bien se trata de un monte, que figura dentro de San Cristóbal de Berrueza en las cuentas de los recibidores de este valle. En 1402 se dice que el rey había donado el paso de «la lezina» del monte de Granada, con las piezas, a su hermano bastardo Mosén Leonel o León, junto con la villa de Ocuo (Oco) y Etayo; esta donación se menciona ya en 1395, arrendándose por 16 libras. No figura por tanto en los libros de fuegos de 1366 y 1427. De ser despoblado, lo sería desde muy antiguo. Cita Altadill.

GUENDULAIN.—En val de Lónguida, figura en el Libro de Fuegos de 1427 junto con otras 9 aldeas desoladas, encontrándose en esta situación en 1402, según las cuentas del recibidor de Sangüesa, y en 1433, en cuya fecha se dice que «no mora ninguno», mencionándose también el desolado de Equie, por los que pagaba Aoiz 85 cahíces de trigo en total. En 1368 no había labradores y un solo hidalgo. En 1379, se había apropiado del mismo el señor de Guenduláin. Cita Altadill, así como los otros cuatro de Navarra.

GUERANO.—En val de Deyerri, figura en 1368 en las cuentas de la ayuda al rey, entre Arizaleta y Lezaun (Reg. 127), así como Aizquina. En el Libro de Fuegos de 1366, figuran 2 fuegos. Se advierte que esta recaudación se hizo por gente de la tierra, un notario y un cambiador de Estella, y el abad de Villamayor. Cita Altadill, con datos de 1252 y 1329.



GUERENDIAIN.—Figura en val de Elorz en las cuentas del recibidor de 1402, manifestándose que no pagaba pecha, «beyal» ni cena, «porque todos los lauradores del dicho logar son perdidos et muertos, et el seynor solariego, que son los fijos de Sancho Périz de Artieda, qui fue, se son adpropiados de las heredades». No figura este lugar en los libros de fuegos. En 1445, dice el recibidor, que la pecha era 9 galletas y 3 cuarterones de vino, pero todos los labradores habían muerto o se habían perdido o ausentado, por lo que el señor solariego (lo eran entonces los hijos de Ochoa Périz de Artieda), «se son apropiados de las heredades». En 1450 recuerda el recibidor la pecha del lugar, y manifiesta que no había labradores, colocándolo en las cuentas entre Imarcoain y Ezperun.

GURBIL.—En val de Anué, merindad de Pamplona, figura en la relación de desolados del Libro de Fuegos de 1427, pero no en el de 1366, por lo que queda duda sobre su existencia, al menos con este nombre. No cita Altadill.

GURBIZAR.—En val de Erro, merindad de Sangüesa; figura junto con Urniza en las cuentas del recibidor de 1401, por ejemplo, indicándose que la pecha era anteriormente, 19 sueldos (en dinero) y 17 cahíces de avena. Dice el recibidor que «son desolados et non habita ninguno et el rey non cobra su pecha segunt cumple». Por esta razón se había dado en arriendo a un tal García de Lizarazu, de El Espinal, por 20 libras (Reg. 264, folio 116). Sin embargo, había reclamaciones de los hijos del escudero Sancho de Urniza, que demandaban «lures vecindades», siendo atendidos e indemnizados. En 1366 había 3 fuegos o familias. En 1368, había 2 labradores y ningún hidalgo, figurando entre Urniza y Oyaide en las cuentas de la ayuda al rey. No cita Altadill.

GUREGUI.—En val de Lerín (Santesteban de), merindad de Pamplona, manifestándose ya en las cuentas del recibidor de 1379, que no pagaba pecha. En algunos registros, se emplea en este caso como en otros, que indican la situación del momento, la expresión: «ut in annis preteritis». En las cuentas de 1402, figura junto a Narvarte. En 1366 tenía un solo habitante. Cita Altadill con el nombre de Gurcegui. Aquí mismo se cita a Ascarraga, barrio después, de Donamaría, que se suele mencionar como desolado. Es un caso de absorción, dentro del valle de Ibargoyara.

GURPEGUI.—En val de Arce, se dice en 1419 que «es logar desollado» pues los labradores estaban «muertos, perdidos et absentados». Es pues, desolado provisional.

HEREGORTES.—Ver EREGORTES.

HUDACI O HURDACL.—Figura en el Libro de Fuegos de 1428 en val de Arci o Arcy, junto con otros desolados como Olóriz, Asnos, Uroa, Urrobi, Adaxa, Oloci, Sarasu y Oray. No figura en registros de cuentas, al menos con este nombre. En 1368, figura con la grafía Urdacy, entre Gorráriz y Oroz, manifestándose que «no ha ninguno». En el Libro de Fuegos de 1366, figura también entre estos lugares y se dice que «no ay labrador».

HUDOZ O UDOZ.—Figura en el Libro de Fuegos de 1427 en Val de Ulzama o Uzama, indicándose que anteriormente tenía 6 moradores; también son citados los desolados de Locen y Arrain dentro del valle. En 1366 figura con dos moradores, entre Elso-Larrazpe y Larrainzar. Cita Altadill, sin apenas noticias.

HUGARRA O UGARRA.—En val de Urraúl. En 1407 se arrienda el «alcino» o encino del monte en 1407 por 20 libras, contra lo que protesta doña Teresa de Lacarra, que alegaba su vecindad, ganando el pleito, lo que le permite alimentar a sus puercos (Reg. 270). En 1408, estaba arrendado al abad de Murillo, perdiéndose el pasto por «fortuna de agoas». Figura en el Libro de Fuegos de 1428 con otros 22 lugares. Había pleito en 1433, hablándose de los hijosdalgo de Hugarra (no residían aquí) y del concejo de Napal. Uno de los hidalgos era el palaciano de Artieda. En 1963 había un solo labrador y figura en el Libro de Fuegos entre Muru y Orradre. Cita Altadill, sin noticias.

HUGARRON O UGARRON.—En el Libro de Fuegos de 1428, junto con Hugarra, pero no figura en el de 1366 en val de Urraúl. En las cuentas de los recibidores, en 1450 por ejemplo, figura solamente Hugarra, entre Artesano y Elquoaz. No cita Altadill.

HURBE.—Ver URBE.

HUYNAGA.—En val de Jus la Peña, se cita en el Libro de Fuegos de 1427, manifestándose que solía tener 3 moradores, pero no en 1366. No se menciona en los registros de los recibidores.

HUZTARROZ-ANDURRA O USTARROZ.—Figura como desolado del valle de Urraúl en el Libro de Fuegos de 1428, junto con otros 22 desolados. Es distinto del Uztárroz-Goyena, en val de Roncal, éste poblado en todo tiempo. En 1368, se le denomina Ustárroz a secas, contando con un labrador solamente, figurando entre Racuays de Yuso y Adoain.

IBIRICU.—En val de Deyerri (hoy Yerri), distinto por tanto del de val de Egüés. Según el Libro de Fuegos de 1427, en esa fecha había un solo morador, un tal Ferrant Martíniz de Ibiricu; había también foranos.

Se afirma que habían quedado vacías en el valle 218 casas, más una aldea despoblada, Arraztia, que en 1366 tenía dos fuegos. En ese año aparece Ibiricu entre Eréndazu y Arizala, con 8 fuegos. En 1350 (Libro del Mone-daje), figura con 2 moradores, entre Iruñela y Ugar. Ambos Ibiricu tienen entidad administrativa hoy.

IDOY O YDOY.—En val de Aranguren, se dice en el Libro de Fuegos de 1428 que sólo vivía Miguel Martíniz, que pagaba más de 14 sueldos; o sea, que no era totalmente despoblado. En 1366, se dice que no pagó la ayuda al rey este lugar, «porque no ay laurador». Otro Ydoy se sitúa en el mismo Libro de Fuegos en val de Aranguren, contando con una vecina, que confiesa haber aquí dos «tenientes fuego». En 1368 se dice por los recaudadores de la ayuda al rey, que «no hay ninguno» refiriéndose al val de Aranguren. Cita Altadill, sin dar noticias. En el día, subsiste el de val de Esteribar. En 1501, vemos que el señor de Zolina gozaba de esta aldea desolada en val de Aranguren (AGN., caj. 179, núm. 15).

IDOYETA.—En val de Esteribar, figura en 1366 con un solo morador. En 1450, por ejemplo, no figura en las cuentas del recibidor, pero sí otros desolados del valle, como Aldaregui y Esquioz. En 1368, había un hidalgo y se sitúa en las cuentas, entre Ochabain y Agorreta. No cita Altadill. En el día tiene entidad administrativa.

IGUNIN (?).—Barrio hoy de Donamaría, antiguamente lugar o villa, formando concejo propio por tanto, lo mismo que Ascárraga y Arce. En 1427, figuran ambos lugares de Ygunin y Ascárraga, absorbidos por Donamaría, cabeza del antiguo valle de Ibargoyara. Cita Altadill, siendo errónea la grafía *Igurín*, que también figura así en algún nomenclator moderno. Propiamente no es desolado, sino absorción.

IGUNZUN.—Desolado en val de Ezcabarte, entre Arre y Oricain. Ver EGUNZUN.

IGUZCUN.—Figura en la relación de desolados o «disipados» de la merindad de Pamplona, Libro de Fuegos de 1427, junto con otros de Jus la Peña (o Santesteban de Juslapeña). No figura en registros, siendo dudosa su existencia, aunque los encuestadores recogieran la noticia de vecinos del valle. Cita Altadill, como Igunzun, erróneamente. Hay un Igunzun en val de Ezcabarte.

ILARDIA.—En val de Araquil, manifestándose en las cuentas del recibidor de Pamplona de 1433, que nada se cobró, porque sus habitantes habían ido a poblar la villa de Huarte, repoblada algún tiempo antes, «et son quitos de pecha». Ya en 1355, se obliga a los moradores de este lugar,

Aguirregui, Echave, Mendicoa, Arguindoain, Blastegui y Epeloa (Idoate, *Rincones de la Historia de Navarra*, t. II). En 1450, figura en las cuentas del recibidor, que recibía alguna cantidad por algunas piezas y un casal de fijosdalgo reconociéndose que los vecinos poblaron Huarte-Araquil. Cita Altadill, con datos desde 1359.

ILLARRAZU.—En val de Araquil, se dice en las cuentas del recibidor de 1433, sus prados, montes, pastos, etc., habían sido dados a los labradores de Yábar en arriendo, liberándoles de la pecha llamada «pesquisas», más el dinero que solían pagar antiguamente sus moradores, lino, gallinas, trigo y avena. Por estas obligaciones, pagarían ahora 6 cahíces de trigo. Figura en el Libro de Fuegos de 1366. Cita Altadill.

INZURA.—En las cuentas del recibidor de 1402, figuran en val de Amézcoa los molinos de Inzura con la heredad de El Bardo, dadas en arriendo a los labradores del valle ya en 1396, por 40 cahíces de trigo a entregar en Estella por San Miguel. En esta fecha, dice el recibidor que los molinos fueron dados a tributo a Johan Lópiz de Ecala, procurador de Amézcoa, «pora huebos et prouecho de la Seynnoría». Inzura es desolado desde muy antiguo. En 1201, le fueron otorgados los fueros de Laguardia por Sancho el Fuerte (a no ser que se trata de otro lugar con el mismo nombre). Cita Altadill, situándolo en valle de Olaibar, al perecer erróneamente. No figura en los libros de fuegos ni en los recibidores examinados. Un término con este nombre de Inzura, existe en el lugar de Esquiroz, en la Cuenca de Pamplona, citándose en 1402 por ejemplo.

IPASAT.—En val de Echauri, con un solo labrador en 1427, no pudiendo considerarse por tanto absolutamente despoblado. La abadía pertenecía a Santa María de Pamplona, no contando con capellán. En 1445, dice el recibidor, que la pecha antigua era 56 galletas de vino, pero ahora se recibían sólo 15 por el rey, más 13 cahíces de trigo y 6 de ordio o cebada, por Beltrán de Lacarra e Isabel Foxán, en calidad de dono real perpetuo. Anteriormente, en 1382, el recibidor dice que vivían 5 pecheros renteros y 1 pobre, cuando el citado don Bertrán, lo tenía en su poder. En 1366 contaba Ipatat con 3 fuegos. Cita Altadill, que ubica este lugar junto a Arraiza.

IRANGOT O YRANGOT.—En val de Aibar, figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1428, con otros tres desolados: Abaiz, Sabaiza y Husumbelza. En el Libro de Fuegos de 1366, figura con un vecino. También se llama Irangoiti. En 1368, figura Irangot con un hidalgo solamente. Cita Altadill, situándolo cerca de Leache.

IRIBERRI.—En val de Atez, merindad de Pamplona. En las cuentas del recibidor de Pamplona, se manifiesta que fue arrendado por 5 años a

4 vecinos de Berasain, por 3 cahíces de avena, la mitad para el rey y la otra mitad para el señor «solarigo» o solariego. En 1366 había 6 fuegos. En 1368, pagaba esta villa 2 robos de avena en concepto de pecha «ozterate», figurando entre Aríztegui y Beinza-Mayor, aunque está próximo a Oscoz. Cita Altadill.

IRIBERRI.—En val de Imoz, figura en las cuentas del recibidor de 1402, por ejemplo, entre Loizu y Oscoz, a los que se dio en arriendo con sus pechas y términos. Ultimamente, existía un pechero y una mujer. Antiguamente, la pecha tomaba los nombres de ozterate, yturreis y ostatúa. En 1450, seguía arrendado a Oscoz. Cita Altadill, con noticias de 1423.

IRIBERRI (?).—De val de Elorz. Figura en 1366 entre Zabalegui y Górriz, contando con un hidalgo solamente. Sin labradores. No se ve en las cuentas de los recibidores.

IRIBERRI - CHAUSTIA.—En val de Urraúl, figura en la merindad de Sangüesa con otros 22 desolados, pero no en las cuentas de la recibidores. Tampoco en el Libro de Fuegos de 1366.

IRIBERRI-GUCHIA O IRIBERRI MAYOR.—En val de Lana, esta villa pagaba antiguamente pecha y fonsadera, tomando posesión de la misma el patrimonial en 1402, siendo arrendada a Gil Périz de Chascua, notario de Los Arcos, y el monte a Martín Ruiz, de Narcue (Reg. 264). En 1404, lo trabajaban los de este lugar, pagando 25 libras de carlines al patrimonial, y el año siguiente, los de Gastiain y Narcue. En 1429, hubo pleito promovido por Gastiain, cuyos procuradores se quejaban de que pagaban mucho, rebajándoseles a 10 libras (Reg. 393). En 1430 se perdona este tributo por la pérdida de bienes y ganados a causa de la guerra, aparte de la mortandad que hubo. En 1368 se llama Iriberry Mayor y paga la ayuda al rey, 65 sueldos y 10 dineros. Había un solo hidalgo. Cita Altadill, aunque con error en su ubicación. En 1366 tenía 4 fuegos. Anteriormente, en 1350 se le denomina Iriuerri Mayor.

IRIBERRI O MUSQUER-IRIBERRI.—«Cabe Leoz». En Valdorba, en la merindad de Olite a partir de 1407, y de la de Sangüesa antes. En 1445 se dice en las cuentas del recibidor, que estaba «cerqua Leoz», no existiendo más que una familia al parecer. En 1366 tenía dos fuegos. En 1368 no había labradores, solamente un hidalgo, don García. Cita Altadill, como Iriberry de Orba.

IRURITA (?).—No se puede considerar como despoblado propiamente, por no tratarse de una villa o lugar, sino de un castillo. En 1433, se dice que estaba derribado «et non mora ninguno». Estaba situado en Cinco Villas.

ITURRI O ITUREN (?).—En tierra de Burunda, merindad de Pamplona, (debe tratarse de Torrino); se dice en 1433 que no pagaba pecha «porque non mora ninguno». En 1402 y en 1365 se le llama Ituren en las cuentas del recibidor y se le coloca entre Bacaicoa e Iturmendia (hoy Iturmendi). No figura en el Libro de Fuegos de 1366. Altadill habla de Iturisa, cerca de Ituren, en tierra de Lerín, y también del de la Borunda, con noticias desde 1328. Véase Torrino. Es de grafía dudosa.

ITURROBI.—En val de Arriasgoiti, figura en las cuentas del recibidor de Sangüesa de 1402, como arrendados al concejo de Galdúroz por 6 años, junto con Aguinaga y Beorieta. En 1450, el recibidor habla de las aguas, yerbas y montes de este lugar, y Aguinaga (distinto del del valle de Gulina). De 1466 es la donación de este lugar y Garbala a Juan de Gúrpide (Ver Pep. Suelos del AGN.). También figuran los desolados de Beorieta y Garbala en este valle, de que se habla en su lugar. Iturrobi es distinto de Urrobi, en val de Arce. No se cita en 1366. Cita Altadill. Observamos que las cuentas del recibidor de Las Montañas de 1365, presentan una toponimia un poco distinta de lo habitual.

IVIRICU.—Ver IBIRICU.

IZAGA, ICAGA O EICEGA.—Figura en Burunda, merindad de Pamplona, en el conto del recibidor de Pamplona y Las Montañas de 1365, junto con otros lugares como Zangutía, Sarasue, Horna y Arduya, de grafía dudosa o errónea. No se ve en los Libros de Fuegos de 1366 ni 1427 con este nombre. (Véase EICEGA). En 1379 tenía 8 pecheros, según las cuentas del recibidor.

IZPILCE.—En la Cuenca de Pamplona, pagaba en 1379, según el recibidor, pecha de trigo y gallinas (7 cahíces de trigo y 6 gallinas), tributo de la heredad del rey y de los prados, y diezma; aparte la «pecha taxada», 28 sueldos. La tenía en esta fecha Bertrán de Sarrabera. En 1393 se dice que la diezma fue dada por el rey a Juacomín Loys, valet de su cambra, a perpetuo (Reg. 220). En 1434, dice el recibidor que el rey hizo donación en 1406 de las pechas citadas, a Mosén Johan de Ezpeleta, caballero, de dono vitalicio. En 1440, la reina ordena a los ministros de Contos, que no obliguen, a los de Esquíroz, lugar próximo, a pagar la diezma por este desolado, explicándose que había pleito con el recibidor desde hacía 13 o 14 años (Idoate, Cat., t. XLIV, núm. 623). Sobre esto de Esquíroz, dice el recibidor en 1445, que había sido quitado el lugar al citado Ezpeleta para darlo a los labradores de Esquíroz con todas sus yerbas, aguas y términos, por 10 cahíces de trigo. En 1467, lo llevaba Johan de Monreal. No figura este desolado en 1366. Cita Altadill, también con la denominación de Ezpilce, dando datos desde 1214.

JACOIZTE O JACOYZTI.—En val de Ayechu, merindad de Sangüesa. En 1411 vivía un solo labrador, mientras que el antes citado Arangozqui, era despoblado totalmente (Reg. 270). En 1413 se había establecido un labrador en Jacoizte (Reg. 329). Este valle de Ayechu estaba muy despoblado y sólo pagaba en total 10 libras de pecha anual, vista su pobreza. En 1368 vivía un labrador, como en 1411. No podía arrendarse el almiradío por falta de demandantes. En el día, tiene entidad administrativa.

JANDOAIN.—En val de Lónguida, figura en 1407 con Argaiz, Mondella y Urrozguti (o Urrozgoiti), «que son desollados et non mora ninguno». Antes de crearse el cargo de patrimonial, el recibidor de Sangüesa tributaba estos lugares, excepto Mondela (o Mondella), por 7 robos de avena anuales, haciendo ver el patrimonial que el rey «era grandement defraudado». En consecuencia, se arrienda en 1407 a Sancho López de Xavier por 6 cahíces de trigo anuales, con la prohibición de «fazer tayllaçon de leylnna nin fusta verde» (Reg. 270). En 1423, Jandoain, Argaiz y Urrozgoiti, eran arrendados a Diago Ferrándiz de Sotes de Xavierr (de val de Lónguida, no de val de Aibar). El recibidor de Sangüesa dice en 1433, que «non mora ninguno», hablándose de los desolados próximos de Argaiz y Urrozguti. Lo tenía en arriendo el lugar de Uli. En 1460, el Príncipe de Viana lo dona a Johan de Beortegui, junto con los también desolados de Acutain, Cembocain y Urrozcuti o Urrozcoiti (Idoate, Cat., t. XLVII, núm. 1.274). En 1366 no figura. Cita Altadill.

JAUSQUETA.—En val de Anué, merindad de Pamplona, se arrienda en 1401 por 3,5 florines anuales. Figuran aquí las palomeras de Igolli, que rentaban 30 sueldos. En 1409 lo llevaba en arriendo Pedro Martínez de Veraiz, escudero, por cinco años y 100 sueldos anuales (Reg. 244). En 1428, la llevaban varios del lugar próximo de Iragui (Reg. 367). En 1430 fue donado al notario Miguel de Ealegui, a cambio de algunas heredades en Santa Cristina, en Murillo, junto con otros desolados del Patrimonio real, como Atoz, Lodias, Egozcue y Jausqueta, reservándose el rey dos vecindades de fijosdalgo en Atoz. Se dan las afrontaciones, lindando Jausqueta con Egozcue, Lodias e Itagui. Sobre este cambio, decía el patrimonial, que los reyes «eran engaynnados». En 1368, contaba este lugar con un labrador, no habiendo hidalgos, o sea, que no citaba totalmente desolado entonces. Cita Altadill, ubicándolo en val de Esteríbar.

JUARBE (SUARBE).—En val de Ulzama Dice el recibidor en 1393, que «los labradores son muertos», siendo arrendado el lugar por la Cambra de Comptos en 1391, a dos de Ezaburu (Elzaburu), que son contradichos por los de Bcunza, Ilarregui y Aoiza (Auza hoy), quienes sostenían que

tenían facería común con Suarve. En 1427 vivían 4 familias. Los últimos años habían quedado vacías dos casas. Parece pues un despoblado transitorio. En 1366 tenía 3 fuegos.

LABASO.—El recibidor dice de este lugar de val de Atez, en 1450, que «non mora ninguno» y que se lo había apropiado su señor «solarigo» o solariego, Gil de Sarasa. Se encontraba en esta situación, al parecer, ya en 1424, existiendo antes dos mujeres solariegas, que pagaban la pecha llamado «ostatua». En 1366, había 4 fuegos. Cita Altadill, siguiendo a Olóriz, con el nombre de Labasa.

LACABE.—En val de Arci, merindad de Sangüesa. En 1402, el procurador patrimonial da el monte en arriendo para puercos por 16 florines de oro, a un tal García de Zunzarren, de este lugar. El recibidor suele escribir, al referirse a las pechas o tributo que pagaba el lugar, «nichil», nada. En 1410 había un morador (Reg. 270), lo mismo que en 1413, estando arrendado el pasto y el monte (Reg. 329). O sea, que no estaba totalmente despoblado, aunque tampoco podía existir concejo. En el Libro de Fuegos de 1427, se llama Laquabe, no figurando en la relación de desolados del valle. El abad residía en Artozqui y el único morador pagaba 46 sueldos en concepto de «cuarter». En 1368, se encontraba el lugar en la misma condición, con una sola familia. En 1366 eran dos.

LACEILLA.—Figura en val de Echauri; en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona de 1427, junto con otros desolados como Echavacoiz, Oyerza y Nihuin, manifestándose que anteriormente contaba con dos casas o familias. Debe referirse al parecer, al antiguo lugar de Aceilla, Ceilla o Celia, junto al río Sadar, hoy término de Pamplona. En 1366, figura en el Libro de Fuegos con el nombre de Aceilla, con 3 fuegos, y Echavacoiz, con 2, muy próximo. Cita Altadill, que sitúa el lugar junto al Arga.

LAPASTI.—Figura en las cuentas del recibidor de Sangüesa de 1368, junto con Equie (Reg. 127), en val de Esteribar. En el Libro de Fuegos de 1266, se dice que no se recibe la ayuda para el rey; «nichil», es la palabra, lo mismo que Ezquiroz, Belzunegui, Urtasun, Imbulusqueta y Arleta, despoblados en este momento sin duda por la «grant mortaldat». No figura en registros posteriores, incluyendo los de los patrimoniales. Cita Altadill.

LAQUIDAIN.—En la Cuenca de Pamplona, Cendea de Iza, figura en el Libro de Fuegos de 1427, manifestándose que solía tener 3 moradores. Existe otro Laquidáin en valle de Aranguren. Hay aquí otros 4 desolados. Figura en el Libro de Fuegos de 1366, con 3 fuegos. El Laquidáin que subsiste, es el de val de Aranguren.



LARRAINGOA.—En val de Erro. El recibidor dice en 1401, que cuando estaba poblada la villa, la pecha real era 32 sueldos más 22 cahíces de trigo y 2 de avena. Al convertirse en desolado, se tributó el pasto del monte a un astero de Pamplona por 12 florines de oro, cuño de Aragón, aunque residía en el lugar el capellán don Pedro de Urniza, fijodalgo, quien se arregla con el patrimonial recibiendo a medias el tributo (Reg. 264). En el Libro de Fuegos de 1428, se dice que sólo vivía el abad con su hijo y su yerno. En 1366, contaba el lugar con 3 fuegos.

LARRANGOZ.—En val de Lónguida, dice el recibidor en 1433, que el único pechero que había se había marchado a Aragón, vendiendo sus pertenencias, sin enterarse el procurador patrimonial. En 1366 había 4 fuegos.

LARRAUN.—En val de Urraúl. Figura en los Libros de Fuegos de 1366, 1368 y 1427, pero no en los recibidores. En el primero se dice, en cuanto a la ayuda al rey, «nichil, porque non finca ninguno», figurando entre Aycurgui y Ardués. En 1427 aparece junto con Arraixa. En 1368 (Libro del préstamo al rey), figura entre Aycurgui y Ardués, y dice que «no ha ninguno». Este Larraun figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, val de Ayechu, junto con el de Arraixa, con 8 casas en junto.

LARRAZPE.—En val de Uzama (o Ulzama), en los Libros de Fuegos de 1366 y 1427, se escribe Elso-Larrazpe. Los verdaderos despoblados son en esta última fecha, Hudoz, Locen y Arrain. Larrazpe debió serlo también desde tiempos anteriores. Prueba de ésto, es la presencia de Michelquo Larrazpe en este mismo año. En 1366, se dice «Elso et Larrazpe», prueba de la personalidad propia de este lugar. Solamente contaba con 3 fuegos en esta fecha. En 1445, por ejemplo, aparece Elso a secas. Cita Altadill.

LATURLEGUI O LATORLEGUL.—En val de Araquil, figura en el Libro de Fuegos de 1427 junto a Ayzcor (Aizcorbe debe ser), no pudiendo considerarse como totalmente despoblado, si no fue absorbido. Más bien parece que esta despoblación total se produjo cuando la invasión castellana (guerra de 1429-30). En un documento de 20 de julio de 1431, la reina doña Blanca perdona los cuarteles e imposición a los pueblos de val de Araquil, muy despoblado a causa de esta guerra, pasando el ejército de Castilla por esta parte y robando los ganados de Latorlegui, Irurzun y demás lugares próximos, por lo que se ausentaron muchos. Como se negaban a regresar a sus casas, se conceden las exenciones de costumbre (Idoate, Catálogo, tomo XL, núm. 398). En 1366 se contaban 4 fuegos. Cita Altadill.

LEGARDETA.—En el libro de 1330 figura con 19 fuegos, y en 1350 con 9, entre Zarapuz y Villatuerta. Posteriormente no figura en los regis-

tros. Pasa a ser granja de Irache. Cita Altadill con datos de 1412, fecha de su extinción, según asegura. En 1350, Legardeta contaba con 7 fuegos y Zarapuz con 9. Son distintos Santa María de Legarda, término de Mendavia, y el Legarda de Valdizarbe.

LEGUIN.—Ver LIGUIN.

LESPURU.—Véase ERESPURU.

LEYAZCUE O LEAZCUE.—En val de Anué, fue tomado a mano real por el procurador-patrimonial en 1401, «por quanto es desolado et non mora ninguno». Los extraños pagaban las pechas llamadas «eyurdea et quinta», que viene a ser una misma, sobre los puercos, los que traían a pastar o engordar en el monte. El patrimonial tributa el lugar a tres de Etunain (hoy, Etulain), uno de ellos Pero Pascual de Adurraga, lugar también des poblado, como se indica en otra parte (Reg. 264). Figura en el Libro de Fuegos de 1427 manifestándose que antes contaba con 7 fuegos. En 1366 se encontraba ya en esta situación no pagando la ayuda al rey, «porque non finca hy labrador». Actualmente está poblado. Cita Altadill, ubicándolo en val de Esteríbar.

LIBERRI.—En val de Lónguida; figura entre Ayanz e Iriberrí en 1427, junto con otros desolados como Zaraqüeta, Guendulain, Cembocain, Oleta, Liberrí, Garbala, Alos, Jandoain, Equie y Hurrozcuti, que contaban antes con 24 casas en total. En 1368 vivían 2 hidalgos y no había labradores. En el día es finca particular y figura en el Nomenclator.

LIGUIN.—Hoy LEGUIN, castillo en la merindad de Sangüesa. En val de Izagondo o Izagondoa. En 1450 el recibidor habla de la pieza de Liguin, que la llevan los de Iruxo y que había sido dada al camarlengo del Príncipe de Viana. Ahora nada pagaban los collazos del citado lugar de Iruxo y los de Zuazu. Propiamente no se considera desolado. Cita Altadill, con datos desde 1176, suponiendo que era pueblo. En 1456 habla el recibidor de la «pieza de Liguin, que llevaban los de Zuazu e Irujo», agregándose «que hacia grant tiempo que es yermada et perdida». En 1445 el recibidor habla de «la villa de Liguien».

LIZAMENDIA.—En val de Aranguren, figura en 1366 entre Badosáin y Zolina en el Libro de Fuegos con un solo fuego. Lo mismo se indica en 1368, apareciendo después de Uztárroz. En 1445 vivía una mujer que pagaba en concepto de «pesquisa» al rey.

LOCEN.—En val de Ulzama, figura en 1427 formando un concejo con Berroeta, con 3 vecinos labradores, ninguno hidalgo, pagando su pecha a Santa María de Pamplona y Hospital de la Orden de San Juan. En el Libro

de Fuegos figura entre Drendiain (hoy Guerendiain) e Iraízoz. En la relación de desolados de este año, se manifiesta que Locen tuvo moradores y que existían también otros dos, Hudoz y Arrain. En el Libro del Moneaje de 1330, figuran Berroeta con 6 fuegos y Locen con 2. Cita Altadill, con la grafía Laquexaen, indicando que había un caserío en su época cerca de Alcoz.

LODIAS.—En val de Anué, lindante con Olagüe, Leazcue, Egozcue y Jausqueta. En 1433 es tributado por 12 libras y 10 sueldos anuales. Antes, en 1423, se da al notario Miguel de Ealegui, con otros desolados del citado valle. En el registro del recibidor de 1366, se manifiesta que vivían anteriormente 2 pecheros realencos que pagaban a cada 6 robos, hallándose ahora despoblado, «porque Paynno de la mortaldad, anno LXIIº, Tuno morio et l'otro fue su camino». También figura aquí (Reg. 119), la citada mortandad de 1362, que despobló asimismo a Atoz, mientras que Adurraga conservaba todavía 6 pecheros. De lo mismo se habla en otros lugares, como Beunza Larrea en val de Atez. Figura en 1366 con otros desolados. Cita Altadill.

LONGAR.—Una de las cinco aldeas desoladas de Viana, que figuran en 1427, cuyos nombres son Garaino (distinto del castillo de este nombre), Tidón, Prezuelas y Peraita, que contaban en total unos 28 moradores veinte años antes. En 1366 se señalan también estos barrios o aldeas, que sufrieron mucho en la guerra con Castilla de 1378 y 1429-30. Cita Altadill con la denominación de Longar.

LOR.—Villa primero, después casa, incluyendo la laguna de su nombre. En las cuentas del recibidor de 1433, se dice que las hierbas fueron arrendadas a Martín Martínez, alcalde de Cascante, por 5 años y 40 libras. El emolumento del pescado se tributa a uno de Tudela por 50 años. El campo lo labraba uno de Cascante, pagando cierta cantidad de cebada en concepto de «quinto». En 1434, se dice que la casa y términos de Lor pertenecían a Beltrán de Lacarra y a su mujer Isabel de Foxán, por donación real, según el recibidor. Se dice aquí mismo «que es despoblado». En 1451 se habla por el recibidor, de la villa de Lor y de su casa. En 1371 fue vendida la casa de Lor, cuyo pescado se arrendaba también en 1402. No figura en 1366, lo que parece indicar que no se le tenía por villa ni lugar entonces. Cita Altadill, que da noticias desde el siglo XIII y habla de su antiguo castillo.

LOYA.—En val de Aibar, próximo a Moriones, en 1428 había un solo morador, Miquel Ximénez de Arteta, que pagaba su pecha en trigo y cebada. Ya en 1413 había un solo pechero realenco, y aparece entre Sada

y Ayesa. En 1488 figuraba como despoblado con otros del valle, como Peña, Xavierre, Santa Cecilia, Aldea y Guetadar (Idoate, Cat., t. XLVIII, núm. 804). En 1368 consta con un solo labrador, lo mismo que en 1366, Libro de Fuegos, figurando entre Arteta y Ayesa.

LOYZU O LOIZU.—En val de Imoz, figura en el Libro de Fuegos de 1428 de la merindad de Sangüesa, manifestándose que anteriormente vivían 4 moradores. El recibidor dice en 1433, que había sido dado a Johan de Uriz permutándolo por otras propiedades reales. En 1366, no había hidalgos pero sí 3 labradores, figurando el lugar entre Viscarret y Oróndriz (hoy Olóndriz). En 1368, había 6 labradores. En 1366 contaba con 6 fuegos o familias. Cita Altadill con el nombre de Loizas.

LUXARRETA.—En val de Arci, merindad de Sangüesa, dice el recibidor en 1402, que «todas las heredades peyteras que son desamparadas de los lauradores muertos et perdidos», siendo tributado su campo por 10 años. En 1366 había 6 fuegos y en 1368, 7, figurando entre Urdiroz y Zanduetta. En este valle se pagaba la pecha llamada «ozterate» y la de «escancianos». No figura en registros de recibidores después de 1400, hallándose poblado en el día. En 1428 contaba con algunos vecinos, y no figura en la relación de desolados como Urrobi, Sarasa, Oray, etc.

MARSAIN.—En val de Ibargoiti; figura en una carta original de la reina doña Blanca en 1434, para que el alcaide del castillo de Monreal, recaudase las medias primicias para las obras del mismo, citándose varias aldeas perdidas o desoladas como ésta. En 1366 había un solo fuego y en 1368, 3 hidalgos, figurando junto a Lespuru o Erespuru, dentro del valle de Ibargoiti. Cita Altadill.

MELGAR.—Con 3 fuegos en 1366; es una encomienda de la Orden de San Juan, en la comarca de Los Arcos, cerca de El Busto, como lo fueron las de Bargota (cerca de Puente la Reina), Echávarri (caserío hoy), Cogullo (cerca de Urbiola), dentro de Navarra. (Noticias en S. García Larragueta, *El Gran Priorado de Navarra de la Orden de San Juan*, Pamplona, 1957), Cita Altadill, sin conocer esta dependencia de la citada Orden.

MENDICOA.—En val de Aráquil, se dice en 1403, por el recibidor, que nada se percibía, «nichil, porque son idos a morar a la billa de Uart et son quitos».

MENDIA.—En val de Esteríbar; se dice en 1413 que vivía un peche-ro «entegro solariego», que pagaba a Santa María de Pamplona y a la Orden de Roncesvalles, así como al palacio de Olloqui. El recibidor de la merindad de Sangüesa en 1433 confirma esto mismo. Véase AGUOIBAR. En las

cuentas del recibidor de 1405, figura entre Olloqui y Ollandain, lo cual no significa que estuviese ubicado aquí precisamente. Vivía este año una pechera solariega. En 1366 estaba totalmente despoblado «porque no ay labrador», lo mismo que Vasagaiz y Aguoiabar. Cita Altadill, sin dar noticias.

MENDILIBARRI O MENDILIUERRL.—En val de Ega. Aparece entre Etayo y Learza en el registro del préstamo al rey de 1368. En 1366, figura con 7 fuegos. En 1430, por ejemplo, se perdonan los «cuarteles» de este lugar y otros del valle, por la reina doña Blanca. En el siglo pasado, vemos que recibía la pecha de este lugar, el Conde de Guenduláin (Idoate, *El Señorío de Sarria*. Pamplona, 1969), pero anteriormente perteneció al monasterio de Iranzu con la denominación de «granja».

MENDILLORRI.—En val de Egüés, figura con un solo morador en el Libro de Fuegos de 1428, que vivía en el llamado entonces «Palacio del Obispo», en calidad de «estagero», pagando 24 sueldos en concepto de cuarter, así que no era desolado total. En 1366 tenía 3 fuegos y en el 68 no había labradores, pero sí 3 fidalgos. (Reg. 127). Cita Altadill. Aunque perdió su personalidad como villa o concejo, ha conservado alguna familia en su palacio y caserío.

MIRANDA (?).—En val de Urraul, figura en el Libro de Fuegos de 1428, con otros 22 desolados. Nada tiene que ver con el Miranda actual y no figura en los registros de recibidores o patrimoniales, aunque sí Mondela, por lo que cabe error en la grafía. No cita Altadill, resultando sospechosa su existencia.

MONDELA.—En val de Lónguida, próximo a otros desolados como Jandoain y Argaiz, figurando en 1407 en el registro del patrimonial, Peyre de Villava (Reg. 270, fol. 178). En 1428 está entre los 23 desolados del valle. No aparece en 1366 ni en 1368. Dentro del siglo XIII, figura este lugar en las cuentas de los merinos, por ejemplo, en 1280, con otros muchos lugares que luego pasarían a desolados (Idoate, t. 51, núm. 25). Cita Altadill.

MOSQUERUELA.—En la merindad de Tudela, no se le califica propiamente de tal en las cuentas del patrimonial de 1401 y siguientes. En 1413, se dice claramente «que es logar desolado pertenecient al patrimonio real, en la qual, antigament, el seynor rey solia auer grant pecha, renta et reuenida». Ahora, trabajaban algunas de sus heredades a censo o tributo. El llamado Prado de Mosqueruela, se arrienda igualmente a varios tudelanos por 20 libras (Reg. 329). En 1423, el escudero Martín Remírez de Baquedano, percibió los «cuartos» que pagaban los moros de Fontellas por los campos que cultivaban (Reg. 367). En 1425, fueron tributadas las yer-

bas y aguas a Ferrando de Ciordia durante 20 años. Cita Altadill, con datos desde 1117. También Fuentes en su Catálogo de los archivos tudelanos.

MUNOA O MUÑOA.—En val de Deyerri, figura en documento de 1415, en que el abad de Irache cede heredades en Muñoa (sic), Zabal, Ibiricu, etc., en el citado valle. Figura con Zabal en Libro de Monedaje de 1350.

MURCO.—Figura (con Ataondo) en la cuentas del recibidor, Cuenca de Pamplona, llevando ya tiempo como desolado. Se manifiesta que tuvo un pequeño monasterio. En 1413, pertenecía a Godofre, Conde de Cortes. En 1441, fue dado con las rentas de Orcoyen, Atondo y Erroz, a Carlos de Artieda. No figura en Fuegos de 1366. En 1439, el recibidor de Pamplona y merindad de Las Motañas, ordena tomar los lugares de Murco y otros (Idoate, Cat., t. XLIV, núm. 534). Cita Altadill, con noticias desde 1413.

MURILLO.—Véase URROZ-MURILLO.

MURU.—Figura con otros 22, entre los desolados del valle de Urraul en 1428. Hay también otros Muru, uno de ellos en Yerri o Deyerri. En 1368, se le sitúa entre Nardués y Hugarra, con un solo labrador. Cita Altadill.

MURU-ARTEDERRETA.—(Hoy Muruarte de Reta). En val de Elorz; dice el recibidor en 1405, que «todos los lauradores eran muertos et aylli no auia laurador abitant alguno», por lo que fueron dados sus campos, etc., a Martin Garcia de Echagüe, a raíz de la invasión castellana de 1378 sin duda. Se trata de un lugar despoblado transitoriamente.

MURUZABAL (de Andión).—En val de Mañeru; junto con Andión, pertenecientes ambos al Mariscal, como se ve en el Libro de Fuegos del 1427, por ejemplo. Se dice literalmente que «estos logares parecen desolados». En 1350, contaba según el Libro del Monedaje, con 19 fuegos. Véase ANDION.

MUSQUER.—Ver IRIBERRI-MUSQUER.

MUZQUI, MUEZQUI O MUIZQUI.—En val de Guesálaz. Contaba con 4 fuegos en 1350, y con 3 en 1366. En el Libro de Fuegos de 1427, figura con 3 moradores o familias, 2 fijosdalgo. En 1366, figura entre Arzoz y Garisoain en el Libro de Fuegos. Cita Altadill.

MUZTILLANO.—En val de Araquil, desaparecida al pasar sus habitantes a poblar Huarte-Aráquil a mediados del siglo XIV. El registro de 1366 hace un arreglo con la Chantria de Pamplona sobre esto. Cita Altadill.

NAGUILZ.—Figura en 1427 en val de Ezcabarte, junto con los desolados de Ellequi y Egunzun. Anteriormente, en el Libro del Patrimonial de 1402, figuran estos dos lugares, no Naguilz. En 1366 había 2 fuegos. Cita Altadill. No es ni ha sido totalmente despoblado.

NAPARRL.—Aldea de Bernedo. En el Libro de Fuegos de 1428, se dice que estaban destruidas tres aldeas, figurando pobladas Navarret y Angustina. En 1366 había dos fuegos solamente, cuando era de Navarra.

NARVATI.—Figura con otros 22 desolados en 1428, en val de Urraul, afirmándose que tenía 3 casas. No figura este lugar, al menos con esta grafía, en los registros de los recibidores ni libros de fuegos, siendo sospechosa su existencia.

NECUE.—Se trata de una ferrería, abandonada según el recibidor en 1445, situada en la zona de Anizlarrea, junto con las de Oarrin, Goizaráin, Articuza, Ibarrola y otras. Se dice concretamente de esta ferrería, que estaba «dispada et perdida». Propiamente, es un desolado transitorio y nunca formó concejo. Por esta razón tampoco figura en los libros de fuegos.

NECUESA.—Según el Libro de Fuegos de 1428, en val de Urraul, con un solo morador, que había sustituido a otro fallecido. La abadía pertenecía al vicario de Santa María de Pamplona. Otros desolados dentro del valle, eran Cabaynas y Adansa. Se dice por el recibidor en 1405, que las heredades estaban en poder de Miguel de Necuesa, residente en dicho lugar, y que había pleito. En 1366 había 3 fuegos. Cita Altadill, con datos de 1416, situándolo cerca de Lumbier.

NIENCEBAS.—Entre Fitero y el castillo antiguo de Tudején, en la sierra de Yerga, relacionado con el monasterio de Fitero. No figura en el siglo XV en los libros de fuegos, etc. Cita Altadill, con datos desde 1148. Cita Idoate (*Cat. Doc. de la ciudad de Corella*), con datos de 1433 entre otras fechas; se habla también de amojonamiento de este término y Araciel, otro desolado. En la documentación de Santa María de Fitero, hay documentos de 1420 y 1484 sobre cañada y término de Niencebas, con motivo de pleito con Alfaro. También se habla de regadío del Niencebas y del estanque que se debía de hacer. Se mencionan pleitos posteriores con Fitero, incluyendo la cañada en 1420.

NIHUIN (?).—Figura entre los desolados de 1427 en el Libro de Fuegos de la merindad de Pamplona dentro de La Cuenca, lugares de junto con Eulza, Echavacoiz, Laccilla y Oteiza, también desolados. En Juslapeña existe Nuin en el día. Es difícil de identificar este supuesto desolado.

NUESTRA SEÑORA DE VELATE.—Monasterio de religiosos y religiosas en valle de Ulzama, en el puerto de Velate. No es un concejo.

OCHAVAIN.—Ver OSABAIN.

OLARUMBEE U OLLARUMBE.—Figura en las cuentas del recibidor de Pamplona, en Basaburúa Mayor, en 1.393, manifestándose que su término «a dineros es tributado», y que antes pechaba por una mujer realenca. También se dice que lo llevaba a tributo el concejo de Garzarun o Guarzarun. No figura en el Libro de Fuegos de 1366 ni en el de 1427, pero sí en las cuentas del recibidor de 1433.

OLAZ U OLLAZ.—En val de Aibar, donado según el recibidor de Sangüesa en 1433, a Johan de Uriz, escudero y maestre del hostel de la reina, con su jurisdicción baja y mediana, situándose «cerca Santa Cecilia». En 1457 se informa de que estaba despoblado a causa de la guerra civil y que sus habitantes obedecieron al Príncipe de Viana. En el mismo caso se encontraba Osumbelza, abandonado. (Idoate, *Cat.*, t. XLVII, número 1.105). Véase BASAOLAZ.

OLAZ.—Figura en el Libro de Fuegos de 1428 dentro del valle de Urraul con otros 22 desolados que se enumeran al final, aunque es dudosa su existencia, al menos con esta grafía. Cita Altadill, ubicándolo cerca de Lumbier, pudiendo referirse a otro de este nombre, Ollaz u Olaz, de val de Aibar.

OLETA.—En val de Lónguida figurando en el Libro de Fuegos de 1428, junto con otros desolados, como Zaraqüeta, Guenduláin, Cembocain, Liberrí, Garbala, Equie y Urrozcuti. En 1366 se denomina Oylleta, que debe ser el verdadero nombre, contando con 3 fuegos.

OLOCI.—En val de Arci, figurando en el Libro de Fuegos de 1428, con otros 9 desolados. No figura en el de 1366. Debe corresponder al que cita Altadill con el nombre de Olóriz (de Suso y de Yuso en los registros). En esta fecha contaba con 2 fuegos.

OLORIZ DE SUSO Y DE YUSO.—Figura en val de Arci en las cuentas del patrimonial de 1402 y siguientes (Reg. 270). En 1422, fueron arrendados ambos desolados a Machín de Lizarazu y Sancho García de Zunarren, escuderos, y en 1428, a los de Orbaiz, próximo a los mismos. En el Libro de Fuegos de 1428, figuran ambos. En 1434, el patrimonial arrienda Olóriz de Suso y Garbala de Suso, a Orbaiz. El concejo se reúne para esto en el cementerio de su iglesia de San Martín (Idoate, *Cat.*, t. XLI, núm. 1.010). Cita Altadill.



ORAY.—En 1428 figura entre los despoblados de val de Arci. Se habla en las cuentas del recibidor de 1433, del arriendo de las yerbas, aguas y «paxturas». Ya en 1402 vivía un solo pechero, pagando una cantidad los de Azparren y Artozqui. En 1368 se dice que no había moradores, lo mismo que en 1366.

ORCORROZ.—Castillo de la merindad de Pamplona, que figura como despoblado en 1433, por ejemplo, diciendo el recibidor que «non mora ninguno», por lo que no se pagaba la retenencia. Nunca fue villa o pueblo, ni figura por tanto en los libros de fuegos, como es lógico.

ORDIRIZ.—Poblado por 5 hidalgos en 1427, contaba con un pechero solamente en 1445, según las cuentas del recibidor, que pagaba 4 galletas de vino a Beltrán de Lacarra e Isabel de Foxá, más 2 robos de trigo. No puede considerarse pues totalmente despoblado. En 1356 contaba con dos pecheros y medio, situándolo el recibidor entre Atondo y Artázcoz. En el día se llama Ordériz y está poblado.

ORDOIZ.—En 1402 se habla de la Casa de Ordoiz en las cuentas del recibidor de Estella, y en 1428 se cita una donación a favor de Rollán de Chens o Echiens. Su tributo solía ser 100 libras y lo poseía después la viuda del mismo, Isabel Angollant. En 1433, aparece relacionado con el también desolado de Zarapuz, en relación con el monasterio de San Juan de la Peña. Cita Altadill con noticias desde 1251.

ORIXETA.—En val de Odieta, se tributa en 1410 a varios de Ripa y Guenduláin, de acuerdo con la Cámara de Comptos (Reg. 270, fol. 284). Lo mismo se observa en 1423, pagando ambos lugares 40 sueldos anuales. En 1433 se habla de la antigua pecha de 15 sueldos, que no se pagaba ahora «por razon que non mora ninguno». En 1430, es citado Orixeta, en relación con permuta del mismo y otros desolados reales, por bienes de Miguel Martíniz de Ealegui, contrarrolor del Príncipe de Viana, en Murillo cabo Tudela (Idoate, Cat., t. XXXIX, núm. 2). No se cita en el Libro de Fuegos de 1366, ni en el de 1330, prueba de que estaba ya despoblado. Cita Altadill.

ORIZ.—En val de Elorz, próximo a Pamplona; despoblado eventualmente por las guerras con Castilla, como ocurre a raíz de la de 1378. El recibidor dice en el 79, que se había apoderado del lugar el señor «solarigo» o solariego, «por razon que los casteyllanos lis quemaron sus casas, et non pudiendo biuir aylli, fueron a otros logares a morar, et por falta de bestias sembraron poco et obieron poca coyllida». Por esta causa se les rebaja su pecha, «porque ayan voluntat de retornar al dicho logar». En 1402 se habla de 4 pecheros solariegos de la Orden de San Juan. En 1433, se mani-

fiesta que la pecha antigua era 27 galletas de vino, y que su señor solariego, el famoso cronista real y tesorero de Navarra García Lópiz de Roncesvalles, se había apropiado de las heredades «por razon que todos los lauradores son muertos et absentados». Existía aquí un palacio, donde paraban los reyes en sus venidas a Pamplona o regreso hacia Olite o Tafalla. Fallecido el citado tesorero, pasó a manos de su hija Pascoala. En 1366 contaba con 4 fuegos. Figura hoy como entidad administrativa.

ORO.—En val de Guesálaz; se manifiesta en 1427, que pagaba antiguamente 12 sueldos de cuarteles, y ahora los herederos. Cita Altadill y da noticias desde 1223, sobre su dependencia de Santa María de Nájera y pleito con los obispos de Pamplona. Lo recuerda el actual Salinas de Oro.

OROCHA U OROCHA-OROSURGUL—En val de Erro. En 1401, decía el patrimonial que «non moraba ninguno et finqua desolado», y que el recibidor no había hecho diligencia alguna para tributar o arrendar las hierbas, pastos, aguas y montes, tomándolos ahora uno de Zunzarren. Todavía quedaba algún morador en Orosurgi. En 1405, manifiesta el recibidor que la pecha antigua de ambos lugares era 49 sueldos y 6 cahíces de avena. Quedaba algún morador, por lo visto. En el Libro de Fuegos de 1428, figuran ambos lugares con 3 moradores en total, ninguno hidalgo, habiendo quedado desiertas 6 casas en los últimos 30 años. La despoblación de Orocha parece posterior en varios años. Cita Altadill.

ORZACUAOA U ORCAQUOA.—En val de Erro, contaba con un solo morador en 1401, que alegaba ser suyo el monte, por lo que discutió con el patrimonial. Su situación se expone así: «...por razon que dicia ser labrador et labrador alguno non puede nin deue hauer ni tener mont propio ni otra hereditat franca et quita, sen fazer respension et reconocimiento de pecha o de seruicio al seynnor Rey» (Reg. 264, fol. 117). En 1411, el monte del lugar daba 4 libras por arriendo del pasto. Ya en 1350 (Libro del Monedaje), se hace constar que no pagaba esta contribución «porque no ay labrador», figurando entre Linzoain y Viscarret. Lo mismo se afirma en 1368. Cita Altadill, con la denominación errónea de Orzacuba.

OSABAIN.—En val de Esteribar, se manifiesta en 1442 que es «loguar desollado et no mora ninguno». Estaba en poder del rey «por titulo de cambio et permutacion», incluyéndose las rentas y collazos pertenecientes a la «confraria» de Santa Gracia de Esnós. Se habla de pleito entre el Patrimonial y varios del lugar fijosdalgo (Reg. 367). En septiembre de 1448, el Príncipe de Viana permuta este desolado y el de Adurraga, por otros bienes del dueño del palacio de Ilúrdoz (Idoate, Cat., t. XLVI, número 779). En 1449, se hace donación perpetua de estos lugares a Johan

García de Lizasoain, alcalde de la Corte Mayor (Ibid, núm. 834). No figura en el Libro de Fuegos de 1366 ni en el de 1428, lo que parece indicar que era despoblado antiguo. Cita Altadill, ubicándolo en valle de Olaibar. En 1368 (Reg. 127), se manifiesta que «no a ninguno», apareciendo entre Egnos e Idoyeta.

OSABIDE U OSSAVIDE.—En val de Olaibar, se dice en el Libro de Fuegos de 1427, que «es desolado et perdido», residiendo anteriormente dos moradores o familias. No figura en 1366 ni en registros de recibidores.

OSQUIA U OZQUIA.—No figura en el Libro de Fuegos de 1427, en el valle de Olo, donde existía todavía en el siglo XIV. En 1330 tenía 3 fuegos según el Libro de Fuegos y, en 1366, uno solamente, figurando entre Anoz y Arteta. Cita Altadill.

OSUMBELZA.—Ver USUMBELZA.

OTIÑANO U ONTIÑANO.—En la merindad de Estella, se dice en 1430 que «era de todo despoblado» por la última guerra y mortandades. En 1456, el Príncipe de Viana hace donación de este lugar y Eregortes, también desolado, a Torralba, a la vez que asiento en Cortes, por méritos contraídos en la batalla y victoria el día de Santo Domingo (Cat., t. XLVII. núm. 869). En 1366 contaba con 4 fuegos; en 1368, se dice que «no ha ninguno» y en 1427 había dos familias. Cita Altadill.

OYAIDE.—En val de Erro, próximo a Larraingoa, con el que pagaba la pecha al rey antes de 1401. En 1404 se tributa el pasto del monte por cuatro años. En 1428, se tributa por 8 cahíces de trigo anuales, manifestándose que pertenecía, junto con los lugares de Oyaide, Urniza, Gurbizar y Orocha, a Beltrán de Ezpeleta por donación real (Reg. de Comptos, 367). En 1368 se dice que «no ha ninguno».

OYERZA.—En val de Echauri, figura como desolado en el Libro de Fuegos de 1427, junto con Eulza, Echavacoiz, Laceilla y Nihun (sic), contando anteriormente con 3 casas. De 1427 es el perdón real otorgado a Sancho de Olorón, de los cuarteres que debía pagar sobre sus raciones en dicho desolado y otros puntos (Cat. de Comptos, t. XLIII, núm. 252).

OYLLETA.—Véase OLETA.

PAZUENGOS (?).—Figura en 1427 como aldea de Laguardia en el Libro de Fuegos, residiendo un tal Martín Ruiz solamente, que pagaba 9 sueldos en concepto de «cuarter», y Gonzalvo Lópiz. Propiamente, no era aún un desolado. Actualmente, existe otro Pazuengos en el partido de Santo Domingo de La Calzada.

PERAITA O PERAFITA.—Una de las cinco aldeas desoladas de Viana, según el Libro de Fuegos de 1427. En 1366 no había más que un fuego, representado por Miguel Lavio. Cita Altadill, con datos desde 1219, bajo el nombre de Piedrafita.

PEREZUELAS.—Ver PREZUELAS.

PEYNALEN.—Antiguo desolado, como se puede ver, por ejemplo, en la cuentas del recibidor de la merindad de Olite en 1433, cuando dice que «gran tiempo ha que no mora ninguno et fue estruydo el dicho lugar», (fol. 64). También se llamó Villa Nova o Villanueva, como se advierte en las mismas cuentas (fol 64), cuando dice: «en la villa de Peynnalen clamado Villa Nova», cuyas casas habían sido destruidas hacía tiempo. Se habla de rentas en Funes y de la bailía de Peynnalén con los olivos de la llamada Casa Nueva, arrendado todo por 26 sueldos. Todas estas rentas son dadas a perpetuo a Mosén Pierres de Peralta en 1430. Ya en 1366, se dice por el recibidor, que su pecha de 5 cahíces no se pagaba, porque «los labradores son ydos grant tiempo ha». Cita Altadill con datos desde 1076, equiparándolo a Villanueva.

PREZUELAS O PEREZUELAS.—Aldea de Viana, que figura como desolada en 1427. Figura en 1366 con 2 fuegos, junto con otros barrios o «rabales» como Cuevas, Los Rabales, Tidón, Bargota, Aras, Longar, Perafita y Perezuelas. En 1366 contaba con 2 fuegos, y en 1350, con 4. Cita Altadill.

PUYO.—En Urraul, figurando en 1428 con otros 22 desolados del valle. No se menciona aquí en 1366, pero sí en 1368, entre Artieda y San Vicente, indicándose que no había labradores; poseían sus campos 4 hidalgos, que seguramente no residirían aunque pagasen el préstamo extraordinario al rey en esta fecha. Figura un PUYO en val de Lónguida en el citado libro de 1366, con 4 fuegos, entre San Vicente y Sansoain, aparte del de Valdorba, hoy Pueyo.

RACAYS O RAQUAYS DE SUSO Y DE YUSO (?).—Figuran estos lugares en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa del año 1428, dentro del valle de Urraúl. En el de Suso residía solamente un tal Martín Pérez, fijodalgo, que pagaba 22 sueldos en concepto de cuarter. No había abad «por la pobredat», recibiendo la diezma el obispo de Pamplona. En el Yuso había también un solo morador. Los últimos años habían quedado vacías seis casas. No se pueden considerar absolutamente despoblados, pero no había concejo. En 1366 contaban con 3 y 1 fuego respectivamente. Aparecen también con la grafía ARRACUAX DE SUSO Y DE YUSO. Actual-

mente tienen ambas entidades administrativas, con los nombres de Racas Alto y Bajo. No los cita Altadill.

RADA.—En la merindad de la Ribera, cerca de Caparroso. Quedó despoblado en 1455, a causa de la batalla entre Mosén Martín de Peralta y los partidarios del rey Juan II, salvándose la parroquia de San Nicolás. O sea, que es un ejemplo típico de despoblación por guerra, como ocurrió en algún otro caso en las invasiones de los castellanos en 1378 y 1429, por ejemplo. En un documento de 1456, se da cuenta de este hecho (Idoate, Cat., t. XLVII, núm. 906). En 1462, el rey perdona a los «rebeldes» y les permite volver a la villa, pagando pecha al actual dueño de Rada, Charles de Mauleón. Con tal motivo, decía Juan II, que le satisfacía «que los lugares despoblados se hayan de fazer e poblar», aunque las nuevas casas se levantaron en el llamado Campo de Rada (Idoate, *Rincones de la Historia de Navarra*, t. I, págs. 109-112). En 1366, había en Rada 16 hidalgos y 10 labradores. Cita Altadill con extensión.

RALA.—En val de Lónguida, figura como desolado, ya tardío, en unas cuentas de 1454, de préstamo al rey en la merindad de Sangüesa, figurando también Garbala, Jacoisti, Arangos, Cerrécano, Eguíndano, Eréspuru, Santa Cicipia, Egurzanos, Necuesa, Eizaga, etc. (Idoate, Cat., t. XLVII, núm. 764). Vemos que en 1433, contaba todavía Rala con 3 pechas de mujeres y un pechero, según el recibidor de Sangüesa, de modo que no era todavía desolado (Reg. 764). En 1366 había 8 fuegos y en 1368, 5 hidalgos. Actualmente tiene entidad administrativa.

RAONDO.—En val de Uncit (hoy Unciti), merindad de Sangüesa, se cita en 1402 en los registros, mencionándose por el recibidor al bastardo real mosén León de Navarra y de su hijo Felipe, más tarde, mariscal de Navarra. Se habla asimismo en esta fecha de «la Xª de Santa Maria de Raondo»; parece tratarse de una «cristiana» o agote, si no interpretamos mal. En 1433, se habla de los citados personajes, sucediendo don Felipe a su padre don Leonel. En 1450, el rey da Raondo y Artaiz o Arteiz a Mosén Leonel de Navarra, ya citado, mariscal de Navarra. Se menciona asimismo a Rodrigo de Uriz, como dueño del lugar del y de Arteiz, así como don García Almorávit, según las cuentas del recibidor de Sangüesa. En 1444, se manifiesta que «en el dicho lugar no ay laurador habitant alguno et non se podía cobrar la dicha pecha». Cita Altadill y da noticias desde 1304. No se menciona este lugar de Raondo en los libros de fuegos de 1366 y 1428.

RAYSSA.—Ver ARRAIXA

REINAVILIA.—En el Libro de Fuegos de 1427, se dice que estaban despobladas ésta y otras aldeas de Laguardia, como Armentarana, Muriart, Navaridas de Suso, Quintanilla, Estobledo y Pazuengos.

RESA.—Generalmente figura en las cuentas de los recibidores y de los patrimoniales, el soto de Resa, dados en 1388 al Alfériz real, por los 400 florines asignados a la alferecía. También se habla de la caza y «sal de compas», de Mosén Godofre. En 1433, se asigna este despoblado a Mosén Pierres de Peralta, junto con la pecha de Andosilla, cuyos labradores lo cultivaban pagando 50 cahíces de pan «meitadenco» (mitad trigo y mitad cebada). Se habla de Val de Resa, en los registros, como el del recibidor en 1441, que incluye, aparte de este lugar, Andosilla, Cárcar, Lerín y Sesma. En 1445, se manifiesta que los labradores de Andosilla, seguían cultivando estas heredades. En 1366 residía solamente un tal Sancho Périz de Cahués, que paga 2,5 florines de ayuda al rey. Cita Altadill, con datos desde 1414. En 1366, Resa contaba con un solo vecino, Sancho Périz de Cahués. Algunos recibidores recuerdan al antiguo Val de Resa, que incluía varias villas importantes.

RIPALDA.—No se puede considerar despoblado enteramente, ya que existía el palacio del lugar con su palaciano o algún casero, dentro del valle de Salazar. En el Libro de Fuegos de 1428, se dice que residía como tal señor don Martín Ruiz, pagando 15 sueldos en concepto de cuarter, figurando como hidalgo por supuesto. Contaba con su abad, que vivía en Izal, afirmándose que se habían perdido 4 casas en los últimos años. En 1366 residía un solo vecino hidalgo, lo mismo que en 1378, su amo, estando tachada la frase «no ha ninguno». No puede considerarse totalmente despoblado, aunque no formó concejo desde hacía siglos. Cita repetidamente Idoate (*El Valle de Salazar, Temas españoles*), y en otras publicaciones.

SAN ADRIAN (?).—Figura este topónimo también en las cuentas del recibidor de Estella con la grafía de Sant Adrián, refiriéndose a los molinos o ruedas de este nombre, «que se sollian render so título de banidos», es decir, encartados o condenados por algún delito. Durante mucho tiempo, habían estado destruidos y se habían rehecho de nuevo, pagando un censo (Reg. 391). No consta que hubiese sido pueblo anteriormente.

SAN ANDREO, SANT ANDREO, SANT-ANDREU O SANT ANDER.—En la Cendea de Iza, Cuenca de Pamplona, que contaba al parecer anteriormente con 3 moradores sin bienes, no pagando pecha ni otras contribuciones. Estaba situado cerca de Lete, hablándose con extensión de un pleito de 1418, en que figura el monasterio de Irache como propietario. En el Libro de Fuegos de 1366, figuran 5 fuegos. Cita Altadill otros dos

desolados con este nombre, ubicados, uno hacia Cáseda y otro en Val de Elorz. En 1418, hubo pleito del monasterio de Irache. (AGN., Monasterios, Irache, núm. 661).

SAN COSTAMIANO.—En la merindad de Sangüesa, valle de Izagondoa. Se dice en las cuentas del recibidor, año 1402, que lo había tenido varios años el Vizconde de Cardona, pasando después al rey e interviniendo el tribunal de la Corte. Es dado a mosén Charles de Beaumont, Alfériz de Navarra, con la obligación de prestar homenaje al rey. El recibidor de Olite dice en 1433, que se había hecho un cambio con el monasterio de La Oliva en 1351, a base de Lodosa, Ibiricu y San Costamiano. En 1379 se dice que no había moradores («non mora ninguno»), por lo que se habían arrendado sus yerbas y aguas al concejo de Lizarraga (Izagondoa). Se habla asimismo, de las villas de Ibiricu y San Costamiano. No aparece San Costamiano en los Libros de Fuegos. Otro Ibiricu hay en val de Deyerri, que en 1386, contaba con 8 vecinos. Cita Altadill (Costamiano, San), en val de Egüés.

SAN CRISTOBAL.—En La Berrueza, merindad de Estella, hablándose en las cuentas del recibidor de 1379, de la heredad de «San Cristóbal d'ayllent et d'aquent l'agoa», cerca de Los Arcos. En 1402 se habla de la destrucción de las heredades, que estaban landas. En cuanto a la «lecina del Mont de Granada», muy próximo, la dio el rey a su hermano León junto con las villas de Oco y Etayo. En 1413 se le denomina «villa» y se habla de la destrucción de la casa. No se encuentra este lugar en los libros de fuegos, pero hay noticia de que en 1317 se autoriza a los habitantes de Berrueza y otros, a poblar San Cristóbal para defender la frontera por esta parte. Cita Altadill con noticias desde 1317, (Cristóbal, San).

SANDAYNNA O CENDAYNA.—En la cuenca de Pamplona y Cendea de Iza, figura en el Libro de Fuegos de 1427. Es el antiguo Cendayna, como se ve por ejemplo, en el Libro de Fuegos de 1330, en el que figura entre Ochovi y Sarluz, también desolado, posteriormente, así como Sant Ander o San Andrés. En 1366 contaba con 3 fuegos, figurando en el Libro de Fuegos entre Ordíriz y Sarasa. Cita Altadill con la denominación de Sandaña, sin datos de valor.

SAN MARTIN DE AZPA.—Figura en val de Lizoain entre Uroz y Urroz, en el Libro del préstamo al rey de 1368. En 1366 contaba con 3 fuegos, de modo que se despobló enteramente en el plazo de dos años.

SAN ROMAN.—Figura en Valdorba en las cuentas del recibidor de 1433, hablándose del tributo de las heredades de los labradores muertos, tributadas a gente de fuera, no manifestándose con claridad si la despoblación

ción era total. En 1450, se dice que había sido arrendado a los de Barasoain y luego a un particular. Estaba pues próximo a esta población. No se menciona en los libros de fuegos, pero en 1371 (Reg. 140, fols. 181-183), en el capítulo de «restanzas de pechas» se dice que «por causa que los lauradores de muchos logares... son mengoados et empobridos por las grandes mortaldades et por las grandes et mallas compaynnas de guerras que han seydo en el dichoregno et son estruytos en lures bienes. Et otrossi por la sterilitat del tiempo de piedra et por otras cargas». Así pues, las causas de despoblación son las guerras y las enfermedades, como ocurre siempre, con la pobreza que acompaña. Figuran en la relación correspondiente del recibidor, los lugares de Garballa, Aguínaga y Beorieta (en valle de Arriasgoiti), quedando reducidos los pecheros del valle, de 40 a 4. En cuanto a San Román, que también aparece en estas cuentas, no había moradores desde hacía 17 años, «car son muertos et estruytos et absentados por pobreza». Lo mismo se dice de Asúriz cerca de Barriain. Cita Altadill (Román, San). Otros desolados de la cuenca son Cendayna, Sarluza (Sarluza), Lecoat y San Andrés o Sant Ander.

SAN SALVADOR DE LEIRE (?).—Realmente no se trata de un despoblado, pero figura en la relación de los existentes en val de Urraul en 1428, que se abre con Uztároz-Andurra, manifestándose que habían quedado deshabitadas dos casas, sin duda de los pecheros que vivían aquí secularmente. En el siglo XVII se habla incluso de algún alcalde legerense (Idoate, *Rincones...*, t. I). Es dudoso pues que se pueda hablar de «desolado», hallándose en cambio muy próximo el de Benasa, también perteneciente al monasterio, que no figura en los libros de fuegos, por ser muy antiguo.

SANSOAIN Y SANDSOAIN-ANDURRA.—Debe ser el de val de Unciti, que figura en una orden real de 1434 al alcaide del castillo de Monreal, para que recaudase las medias primicias de varios valles, con destino a la reparación de dicho castillo (Idoate, Cat., t. XLI, núm. 857). En 1446 se le llama Sansoain-Andurra en un documento de Leire (AGN., Leire, leg. 6, carp. 39), cerca de Monreal («que es cerqua Mont-Real»). En 1350, se dice en el Libro de Fuegos que «no habita ninguno», y lo mismo en 1368. En 1494 se le denomina Sansoain-Andurra, que es objeto de cambio por otros lugares (Idoate, Cat., t. XLVIII, núm. 911). En Navarra existían también el Sansoain de la Cuenca de Pamplona (Ansoain, hoy) y el de Valdorba.

SANTA BRIGIDA.—Se trata de un monasterio de fundación real en término de Olite; no de un pueblo o concejo. Estaba servido por ermitaños en el siglo XV.



SANTA CECILIA, SANTA CÍCILIA O SANTA CILIA.—En val de Aibar; había 9 fuegos en 1428, figurando unido a Aibar en 1366 y 1368. Aparece como despoblado muy avanzado el siglo XV; hay noticia de 1488, en que figura como tal junto con Peña, Xavier, Aldea, Guetadar y Loya (Idoate, *Cat.*, t. XLVIII, núm. 804). Cita Altadill como Cilia.

SARASU (?).—Figura en val de Arci, entre los despoblados, junto con Adaxa, Villanueva y otros lugares. No figura en los libros de fuegos anteriores, pero sí en el de 1428 de la merindad de Sangüesa, por lo que parece sospechoso, tal vez por su grafía. En el mismo valle están Urrobi, Oloci y otros lugares.

SARLUZ.—En la cuenca de Pamplona, Cendea de Iza, manifestándose en 1427, que anteriormente vivían tres familias. En 1350, según el Libro del Monedaje, había 2 fuegos, lo mismo que en 1366, figurando en el primer caso entre Cendaynna y Añezcar. Cita Altadill, con alguna noticia de 1230.

SARRIA.—En Valdizarbe, contaba con 4 fuegos en 1366, pasando con el tiempo a lugar de señorío. Véase la obra de Idoate, *El Señorío de Sarria*. Hoy es un poblado importante de propiedad particular. Cita Altadill.

SAVAIZA O SABAIZA.—Figura como desolado en 1428 en val de Aibar, junto con Abaiz, Irangot y Husunbelza. En 1366 contaba con 5 fuegos. Actualmente figura como entidad administrativa.

SORACOIZ.—En val de Mañeru, merindad de Estella; dado en 1448 al hospital de peregrinos de Santiago, de la iglesia del Crucifijo, de Puente la Reina, del que era cofrade el Príncipe de Viana (Idoate, *Cat.*, t. XLVI, núm. 284). Hay muchas noticias en *El Señorío de Sarria*. En 1366 tenía 11 fuegos. Cita Altadill.

SOTES.—En val de Ilzarbe o Valdizarbe; figura en 1427 en el Libro de Fuegos con dos moradores, perteneciendo la abadía a Ferrant Martínez de Ayanz, señor del palacio, donde residían dichos moradores. Aunque no se puede considerar enteramente desolado, no figurando por tanto en la relación correspondiente de los mismos en el valle, no forma concejo, desde luego. En la citada relación figuran Ahe, Auriz, Gomaciain y Elordi. Cita Altadill. Lo mismo Idoate, (*El Señorío de Sarria*).

SUARBE O SUARVE.—Ver JUARBE.

TIDON.—Aldea desolada de Viana, que figura como tal en 1427, junto a Garaino, Longar, Prezuelas y Peraita. En 1366 contaba con 8 moradores. Padece mucho la ciudad en la invasión castellana de 1378, al ser

derribadas en 1377 la mayor parte de las casas de los arrabales para la defensa de la villa, arruinando los castellanos las que quedaron. Mendavia, muy próximo, queda también muy despoblado por esta guerra, momentáneamente. Da noticias Idoate, en *Rincones*, t. III, págs. 348-349. Cita Altadill, con noticias desde 1219, lo mismo que Gancedo, historiador de Viana.

TIRAPEGUI (Esteribar).—En las cuentas del recibidor de 1444, figura sólo un pechero, afirmándose en 1368, que no había hidalgos, sólo 3 labradores. En la relación, está situado entre Larrasoaña y Leránoz. Ya en 1402 se ve el descenso, pues hay un pechero y dos pechas de mujeres. En 1366, figuran en el Libro de Fuegos. Cita Altadill con datos desde 1318.

TORRINO.—En val de Araquil, se manifiesta en las cuentas del recibidor de 1413, que trabajaban sus tierras los de Irañeta y Zábal, por 5 robos de trigo y otro tanto de avena. El recibidor lo señala en 1433 como tal desolado. No figura en los libros del monedaje y de fuegos, pero sí en el del préstamo al rey de 1368, indicándose que antes de la mortandad o peste, había un labrador y que ahora «esta despoblado». Cita Altadill, con noticias desde 1318.

UDOZ.—Véase HUDOZ.

UGARRA.—Véase HUGARRA.

UGARRON.—Véase HUGARRON.

UNZU DE YUSO.—En el Libro de Fuegos de 1427, se dice que solían vivir 2 moradores, figurando también como desolados Iguzcuay y Hui-naga. En 1330 hay Unzu de Suso y de Yuso, con un habitante en éste.

URAYAR O URAYARR.—En tierra de Burunda, figura por ejemplo en las cuentas del recibidor de 1436 entre Sarasúa y Elcurru, indicándose que su pecha antigua era 28 sueldos. De Soroaue, en la misma tierra, se dice que «non mora ninguno», hallándose en la misma situación, aparte de Urayar, los lugares de Sarasúa, Elcurru, Orna, Angustia (sic), Alduya, Arguinano y Aynza, que no figuran en los libros de fuegos, al menos con estas grafías. Cita Altadill con noticias desde 1328.

URBE O HURBE.—En val de Mayneru (Mañeru en el día), entre Lorca y Cirauqui. Tenía 3 moradores en 1427, aparte de otros 3 hidalgos que gozaban de vecindad y otros tantos foranos. No era pues desolado entonces, figurando en la relación de éstos en el valle por esta época, en 1438 por ejemplo, Andión y Muruzábal. También existía la llamada Casa de Bargota o Barguota, de la Orden de San Juan, como puede verse en su

lugar, y el prácticamente desolado de Equoyen o Ecoyen. No figura Urbe en este conto del recibidor de 1438. En 1366 contaba con 4 fuegos. Cita Altadill con noticias desde 1194. Subsistía en 1444 y pagaba cuarteles al rey, otorgados por las Cortes.

URDACL.—Véase HURDACI. No cita Altadill.

URETA.—Figura junto con Mezquíriz en las cuentas del recibidor de 1402, no pudiendo considerarse absolutamente despoblado. En el Libro de Fuegos de 1428, los comisarios que realizaban la encuesta, interrogaron a Johan Périz de Ureta, único morador y dueño, que vivía con su hijo, pagando 15 sueldos de quarter. En su tiempo había quedado vacía una casa. No se menciona en los libros de fuegos o de monedaje.

URIBARRI GUCHIA Y URIBARRI MAYOR.—En val de Lana; se les da esta denominación en el Libro del Monedaje de 1350. En 1366 solamente figura el segundo, con la de Iriberry Mayor. (Ver Iriberry-Guchía). Los pueblos de este valle pagaban la pecha llamada *bothejas*, que se pagaba en común, también en el siglo XV. En el Libro de Fuegos de la merindad de Estella de 1427, se informa de la existencia de 4 vecinos, un tal Peru de Bazterreque (alcalde del valle), Pero Pascoa y otros dos. Subsiste en nuestros días bajo el nombre de Ulíbarri, el que ha sobrevivido, no sabemos, si el Mayor o el Menor. Cita Altadill con datos desde 1329. En 1444 no figura ya en el reparto de cuarteres otorgado por las Cortes al Príncipe de Viana.

URNIZA.—En val de Erro, figura junto a Gurbizar, diciéndose en 1406, que en ambos lugares «non mora ninguno et fincan desolados et el rey non cobra su pecha». Dos años antes habían sido arrendados sus términos a uno de Esnós y a otro de Zunzarren (Reg. 270). Los pecheros habían muerto sin dejar familia, quedando desiertas sus heredades. En 1366 se encontraba en la misma situación, según el Libro de Fuegos, «porque no ay labrador». Actualmente tiene este lugar entidad administrativa.

UROA.—En val de Arci, manifestándose en 1401, que pagaba un cuartel de pecha en trigo, en cumplimiento del testamento de don Pedro García, abad del mismo. Su situación se explica así: «Et porque el dicho lugar es desolado et las heredades ...fincas vacantes por muerte de los labradores que pagauan la pecha dicha». Son arrendadas las yerbas y aguas a Diego de Urtubia, señor de Arci durante cinco años, a partir de la fiesta de Santa Cruz (Reg. 264). En 1433 se dice que, las yerbas y aguas las tenía el Conde de Cortes, que se había expatriado por diferencias con el rey, habiendo poseído este lugar en 1416, bajo el reinado de Carlos III. Su mujer, doña Teresa de Arellano, lo tuvo temporalmente y después arrendó el

lugar el patrimonial por 20 años y 4 libras anuales. En el Libro de Fuegos de 1428, figura el lugar entre los desolados del valle. En el de 1366, aparece también como despoblado, «porque no ha labrador», lo mismo que Urrobi y Urdaci. Los collazos que fueron de don García, hijodalgo, por testamento, habían muerto.

URROBI.—En val de Arcy (hoy, Arce), se afirma en 1420, que «es loguar desollado», poseyendo aquí el rey un palacio y vecindad «complida, franca et quita» (Reg. 367, fol. 42). En el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa, figura con Hudaci, Oloci, Villanueva, Sarasa y Oray. En 1448, es arrendado a los de Saragueta, Urdiróz e Imízcoz por el Príncipe de Viana, dándose las afrontaciones con este lugar, Arrieta y Saragueta (Cat., tomo XLVI, núm. 727). En 1448, el Príncipe de Viana arrienda el lugar al citado concejo de Saragueta, así como a los de Imízcoz y Arrieta, salvándose los derechos de los hijosdalgos si los hubiese (Idoate, Cat., t. XLVI, número 727). En 1366, se dice que «no ay ninguno», lo mismo que en 1368.

URROZGUTI O URROZGOYTL—En val de Longuida, figura en las cuentas del patrimonial de 1407, junto con Jandoain, Argaiz y Mondela, como puede verse en JANDOAIN. También está entre los 9 desolados de la relación del Libro de Fuegos de 1428. En 1433, dice el recibidor que habían muerto los 2 pecheros que lo habitaban. El procurador patrimonial se encargaba de arrendar Mondela y Argaiz en estas fechas. No figuran en el Libro de Fuegos de 1366 y en el de Monedaje de 1350, lo que prueba que es anterior la despoblación.

URROZ-MURILLO.—Figura en un proceso de 1498-1529, relacionado con Urroz y Beortegui (Proc. de pend. Arbizu del AGN.). Parece tratarse de un desolado posterior a 1450, no figurando con esta denominación anteriormente. También se habla en 1493 en relación con Leire (Sección Monasterios, Leire).

URSUA.—En Basaburúa Mayor, merindad de Pamplona, figura con Egozcue entre los desolados, «desolados et despoblados». En Ursua solían vivir 3 moradores. En 1366 había 2 fuegos y va colocado entre Jaunsarás y Udave. Basaburúa Mayor se componía de Beruete, Garzarun, Jaunsarás, Udabe, Veramendi, Ilarregui y Yaben, aparte de Ursúa. Basaburúa de Suso o Menor, se componía de Beinza, Labayen, Erasun, Saldías y Aranaz.

USTARROZ.—Ver HUZTARROZ-ANDURRA.

USUMBELZA U OSUMBELZA.—En val de Aibar, en 1404, dice el recibidor de la merindad de Sangüesa, que la pecha solía ser 10 carneros; se habla del arriendo de las heredades de los labradores muertos, pagando

en trigo. En 1409 se arrienda al lugar de Sabaiza, muy próximo. En 1413 dice el recibidor que «non mora ninguno». En 1428, figura en el Libro de Fuegos con otros tres desolados. No figura en el Libro del Monedaje de 1350, ni en el Libro de Fuegos de 1366. El recibidor dice este año, que había aquí un pechero «entegro» y dos pechas de mujer.

UZQUITA.—En Valdorba, figura en el Libro de Fuegos de 1366, con 2 moradores, entre Variain y Leoz. En 1368 se distinguen 2 hidalgos y un labrador. No figura posteriormente en los registros consultados.

UZTARROZ-ANDURRA.—Ver HUZTARROZ-ANDURRA.

VIEXCAS (?).—Figura en el Libro de Fuegos de la merindad de Sangüesa de 1428, en val de Urraul, entre sus desolados, sin ubicación.

VILLAMERA.—Figura en 1350 en el Libro del Monedaje, entre Acedo y Eztúñiga, con un solo morador, Martín de Adam. El recibidor cita este lugar junto con Acedo, pagando juntos la pecha, dentro del valle de La Berrueza en 1366. Lo cita el Libro de Fuegos de esta fecha, unido también a Acedo, que lo absorbe por lo visto. Otro Villamera era aldea de Laguardia, población navarra hasta avanzado el siglo XV y hoy de Alava. Carrasco transcribe Villanueva erróneamente (*La Población de Navarra en el siglo XIV*). No encuentro este lugar en los registros del XV.

VILLANUEVA.—En la merindad de Olite. En 1433, el procurador-patrimonial arrendó sus heredades a una tal doña Toda. En 1436 es mencionado Mosén Pierres de Peralta, en relación con la ayuda de 80.000 florines otorgada al rey y este desolado de Villanova, como se le llama. La reina le perdona su parte, después de haber sido requerido repetidamente por el recibidor; en vista de sus muchos servicios. En 1366 contaba con 5 fuegos, «dos non podientes». Suele figurar junto a Peinnalén. Cita Altadill como Villanueva de Funes.

VILLANUEVA (cabo Oscoz).—En val de Imoz, merindad de Pamplona; figura en la relación de desolados del Libro de Fuegos de 1427. En 1366, había un solo fuego, figurando el último en la relación con la denominación de «Villanueva cabo Oscoz». Se le llama también Iriberry, como en el registro del recibidor de 1413. Algunos de estos Villanueva figuran como Iriberry a veces. Véase Iriberry.

VILLAVA.—En val de Lónguida, contaba con un solo morador pechero solariego de Santa María de Roncesvalles, que pagaba pecha y cena, según el recibidor. En 1379 se encontraba en la misma situación, no pudiendo considerarse por tanto absolutamente despoblado. En el Libro de Fuegos de 1366, figuran 4. Debe corresponder al **actual** Villaveta.

XAVIER.—En val de Aibar; puede considerarse despoblado relativamente, por lo que dice el Libro de Fuegos de 1428: «Por quanto en el dicho lugar de Xavier no ay otro alguno sino el seynor del palacio, que es pupillo». Le correspondía pagar 32 sueldos en calidad de «cuartel». Sin embargo, no figura en la relación de desolados. En 1488, se otorga un cuarter moderado con destino a la embajada a los reyes de Castilla, figurando las aldeas de Xavierre (debe ser el de val de Aibar), Peña, Santa Cilia o Santa Cilia, Aldea, Loya y alguna otra, que estaban despobladas, según se afirma (Idoate, *Cat.*, t. XLVIII, núm. 804). Puede consultarse a Escalada, Cros, Recondo, etc. En 1366, según el Libro de Fuegos, «no ay laurador ninguno». Lo mismo que en Moriones y Guetadar. En el Libro de préstamo al rey con motivo de la conquista de Guipúzcoa, se cita a los dueños del palacio, los Sada, y a Gil Martínez. Hay otro Xavier en val de Lónguida.

XAVIER.—En val de Lónguida, figurando con la grafía de «Sauier», en 1428 por ejemplo, en las cuentas del recibidor. A veces, se escribe Chavier. En esta fecha vivía aquí solamente el abad, don García Lópiz, con sus familiares y algún morador, así que no puede considerarse totalmente despoblado, aunque no formase concejo.

YERGA O ERGA.—Cerca de Fitero y Corella, frontera con Castilla, antiguamente Erga, escenario de luchas fronterizas. En 1428, la reina doña Blanca ordena a los oidores de Comptos, encontrar un privilegio concedido por el Emperador (Alfonso VII) a Santa María de Yerga, siendo abad un tal Durando (Idoate, *Cat.*, t. XXXVII, núm. 1.218). Se cita repetidamente por el mismo en *Cartularios Reales y Catálogo documental de la ciudad de Corella*. Cita Altadill. En 1420, hay un compromiso del abad de Fitero y el señor de Autol sobre la granja de Santa María de Yerga, propiedad del monasterio (AGN., Fitero).

ZABAL.—En val de Aráquil, figura junto al también desolado de Torrino en 1413, habiéndose arrendado a los de Irañeta las heredades, pastos y derechos del rey, junto con las de dicho Torrino. En el Libro del Mone-daje de 1350, figura junto con Munoa o Munnoa, residiendo en el primero dos moradores. No figura en los libros de fuegos de 1366 y siguientes, pero sí en el del préstamo al rey de 1368; solamente está la cantidad que entregó, aunque pudiera ser a cargo de los que lo llevaban en arriendo. Cita Altadill, distinguiéndolo del del valle de Araquil.

ZALDAIZ.—En val de Arriasoiti; dice el recibidor en 1421, que solía ser «lugar desollado» (Reg. 367). En 1423, se manifiesta que había

venido un fijoalga, que no permitía cultivar los términos a los que los llevaban en arriendo, «diciendo el rey no auer drecho alguno, eil morando en el dicho logar». En 1366 no paga la ayuda al rey, como dice el Libro de Fuegos, lo mismo que Beorieta e Ylloz. Cita Altadill.

ZANGUITUA (ÇANGHITUA).—En tierra de Burunda, dice el recibidor en 1433, que «non mora ninguno», figurando en 1403 entre Urdiain y Alsasua. Otros desolados que figuran aquí son Soroave, Sarasúa, Hurayar y otros. Lo mismo se dice en 1428, en que se cita además Elcurren y Ozúa, de topografía dudosa, en las cuentas del recibidor. No figura en los libros de fuegos. Cita Altadill, como Zangutia.

ZARAPUZ.—En La Solana, merindad de Estella. En 1433 se habla de ciertos «ortetes» del judío de Calahorra que pasan a poder del rey por no dejar herederos. Se habla de la relación que tenía con Ordoiz, así como de los molinos de La Noveleta, dentro de su término pertenecientes al monasterio de San Juan de La Peña, al que estaba vinculado Zarapuz desde muy antiguo. Las heredades de este lugar, se especifican por el recibidor en 1351: varias viñas, huertos, piezas y prados, más las rentas de vino, heno y fruta. En 1402 estaba en poder de la viuda de Rollán de Chens o Echiens. En 1366 contaba con 4 fuegos, figurando también en 1368 en el préstamo de La Solana al rey. Cita Altadill.

ZARIQUIETA.—En val de Lónguida, figura en el Libro de Fuegos de 1428 con Guenduláin, Cembocain, Oleta, Liberry, Garbala, Alloz, Jandoain, Equie y Urrozcuti o Urrozgoiti, que figuran en la relación de desolados. En 1434. Al referirse a Xavier de Lónguida, el recibidor habla de la hija del abad de Zariquieta, que moraba en Ochagavía. En 1434, la reina ordena que se presente el proceso de embargo y venta de ciertas casas y una vecindad de este desolado, a público pregón (Cat., t. XLI, núm. 859). En 1366 tenía 3 fuegos.

ZARRANZ.—Figura en val de Imoz en 1427, en el que residían antes 4 moradores y ahora «es desolado», lo mismo que Musquiz.

ZAY.—En val de Esteríbar, no estaba totalmente desolado en 1428, según el Libro de Fuegos, residiendo una familia que pagaba su pecha, junto con Errea, a Santa María de Roncesvalles, cuyos documentos pueden ser consultados para tantos lugares. En 1366 figura en el Libro de Fuegos con 3 fuegos, entre Errea y Oztériz. En 1368 se dice que no había hidalgos, solamente 2 labradores. También figuran Ezcaldi y Armendi como des poblados, detrás de Ainzoriz, manifestándose que «no ha ninguno».

FLORENCIO IDOATE

ZUBURRUTIA.—En Valdizarbe, es anexionado en 1415 a Puente la Reina, como Gomacin o Gomaciain el año siguiente. En 1366 contaba con 7 fuegos. Cita repetidamente Idoate en *El Señorío de Sarria*. Cita también Altadill, con alguna noticia de 1416.

Florencio IDOATE